

EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MEDICO todos los sábados, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes. El precio de la suscripción es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas. Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal: en casa de los comisionados de las provincias y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—Espíritu de reforma de la profesion farmacéutica.—Discurso pronunciado por el Dr. D. Francisco de Cortejarena en el Congreso internacional de París, sobre la segunda cuestion del programa.—PRENSA MEDICA.—Consideraciones sobre el trépano; por el Sr. Larrey.—Enfermedad de las arterias aun no descrita (periarteritis nudosa); por A. Kussmaul y Maier.—Prurito; medios externos para combatirlo.—Coincidencia de las afecciones cutáneas con varios estados patológicos de los órganos internos; por el doctor Devergie.—Específico contra las berrugas; por el Sr. Jaroskhevit.—Quemaduras; uso de los baños de aceite.—PARTE OFICIAL.—Sanidad de la Armada.—BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—Memoria y cuenta general correspondiente al primer semestre de 1867.—VARIETES.—Lo que se debe hacer.—Almanaque médico del mes de Octubre.—Libros de texto.—Parte de la seccion de medicina del hospital general de esta corte.—CRONICA.—Estafeta de los partidos.—VACANTES.—ANUNCIOS.—FOLLETIN.

ADVERTENCIAS.

Rogamos á nuestros suscritores de Madrid no satisfagan el importe de los recibos que les entreguen los repartidores, si no van suscritos con la media firma del director S. ESCOLAR y lleven el sello en seco de la Redaccion.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente, si no quieren experimentar retraso en el recibo de los números, espresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladan de domicilio, deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid, se les llevará el recibo á sus casas.

Con motivo de la dificultad que se presenta para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripción por cualquiera de los siguientes medios:

- 1.º En uno de los puntos de esta Corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion de este periódico, Concepcion Gerónima, 14, principal.
- 2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.
- 3.º Por libranzas del Giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.
- 4.º En fin, por los comisionados de provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas: medio único de responder la Administracion de ellas y de lograr que lleguen á su destino. Para regularizar las operaciones de la Administracion.

Tomo XIV.

cion, no se enviarán más números que hasta el día en que termine cada abono, esceptuando á los profesores que ya tienen dado aviso anticipadamente para que no se les deje de considerar como suscritores indefinidos.

Las colecciones de EL SIGLO MEDICO están de venta en la Redaccion, calle de la Concepcion Gerónima, número 14, cuarto principal, á razon de 40 rs. tomo en Madrid; y por el correo, franco de porte, 50 para las provincias, 70 para el extranjero, 80 para Ultramar, y 100 para Filipinas, remitiendo directamente su importe al Director-Administrador.

La Redaccion está abierta todos los días, escepto los feriados, desde las nueve á la una.

MADRID 28 DE SETIEMBRE DE 1867.

ESPIRITU DE REFORMA

DE LA PROFESION FARMACÉUTICA.

Muy gustosos otorgamos distinguido lugar en las columnas de nuestro periódico al siguiente artículo, en que nuestro ilustrado amigo el doctor en farmacia D. MANUEL PARDO Y BARTOLINI, conviniendo enteramente con nuestro modo de pensar en el asunto (como conviene la generalidad de los farmacéuticos españoles), dá las esplicaciones que ha estimado oportunas, con el fin de probar que el Colegio de farmacéuticos de Madrid ha estado firme estos últimos tiempos en las opiniones que siempre sustentara y que tanto le honran.

Muchísimo celebramos esta declaracion, como que siempre hemos guardado al citado Colegio las consideraciones más distinguidas, y por otra parte nos interesa muy de veras la integridad de su merecida reputacion y de su secular fama. Así es que en nuestro artículo fué simplemente aludido de la manera más suave y respetuosa; porque, conforme nuestro criterio, á mostrarse con firmeza mayor en sus principios, se hubiera contenido algun tanto entre nosotros la confusion y el desacuerdo á que han llegado las ideas. Corporaciones como esa, fuertes por su saber, por su prestigio y por su historia, cuando abrigan profunda conviccion y plena seguridad en sus principios, deben tomar una actitud vigorosa, tanto más resuelta cuanto más difíciles sean las circunstancias, desplegando su iniciativa poderosa y guardándose de consentir que se pongan en tela de juicio los artículos de su fé.

No tenemos el intento de responder al escrito de

nuestro amigo el Sr. Pardo, antes el propósito más firme de evitar en lo posible cuestiones de esta naturaleza. Solo se aventuró en el nuestro á que contesta un juicio que afecta muy ligeramente á ese respetable Cuerpo, y esto ha dado feliz ocasion al referido señor farmacéutico para probar, de la manera que verá el lector, que no ha vacilado lo más mínimo el Colegio en los postreros tiempos, pues que se ha reducido á poner á discusion las opiniones de otras corporaciones análogas y de muchos farmacéuticos, aun cuando algunas no debian admitirse segun su criterio. Gustosos borramos con nuestra propia mano aquella ligerísima sombra, quedando muy satisfechos de la conformidad que se advierte entre las opiniones del Colegio, las de la inmensa mayoría de los farmacéuticos españoles y las del Congreso internacional de París con las muy humildes que EL SIGLO MÉDICO profesa. Esto es lo principal.

Como quiera que sea, y sin que el Colegio merezca censura por haber guardado las referidas consideraciones, no hay forma de negar que en estos tiempos últimos han tomado tan considerable vuelo las opiniones combatidas por el Colegio, por los más juiciosos y dignos farmacéuticos, por el Sr. Pardo y por nosotros, que ya parecía cercano el triunfo de las opuestas opiniones y próxima por tanto la ruina de la farmacia.

Es por este motivo muy de aplaudir que el Congreso internacional de París haya procedido con tanta cordura y acierto; como aplaudimos el celo del Sr. PARDO y BARTOLINI que en esta ocasion sale resuelto, segun su costumbre, en apoyo de los únicos principios salvadores de las profesiones médicas y aun de la salud pública. Cuando se trata de conciliar principios opuestos, siempre resultan situaciones difíciles y anómalas como la que se

FOLLETIN.

CARTAS SANITARIAS.

AL DOCTOR BERTULUS (de Marsella.)

Madrid 25 de Setiembre de 1867.

Mi apreciableísimo y distinguido compañero: nuestro comun amigo el Dr. Monlau me informa alguna vez de vuestra salud, proporcionándome la satisfaccion de saber que, gracias á Dios, es satisfactoria y os permite la fuerza que se requiere para combatir á la gran bestia de nuestros dias, al mónstruo que realmente se opone con vigor más potente á nuestro sanitario *desideratum*, lo propio que á otras infinitas cosas buenas. ¡Quién tuviera facultades y fuerzas para ayudaros en la santa y gloriosa obra que, segun noticias, os ocupa acualmente! ¡En presencia del materialismo, aunque disimule sus horribles formas con un traje menos repugnante, no hay duda que debe sublevarse todo verdadero médico!

Sé tambien que nuestro citado buen amigo cuida de remitiros los números de EL SIGLO MÉDICO en que mis cartas se publican. Una indicacion vuestra bastará para que yo os envíe cuantos ejemplares querais. Y os ruego con encarecimiento que disimuleis la forma de mi correspondencia. Es tan estrecho y angustioso el tiempo para

habia inaugurado para la farmacia en España. Los dos campos no pueden confundirse, y para lograrlo no hay habilidades que basten.

Sigan decididos los farmacéuticos la bandera que en París acaba de alcanzar un nuevo triunfo, y déjense de transacciones irrealizables y un de eclecticismo que por lo menos arguiria falta de fé.

Aunque no incumbe tanto á un periódico médico como á uno farmacéutico sostener esa buena causa, veremos á poner las columnas de EL SIGLO á la disposicion de nuestros compañeros farmacéuticos; y esto movidos por el interés que nos inspira aquella, de ningun modo á impulsos de estrechas y aun mezquinas miras que nunca entraron sino es para despreciarlas, en nuestros cálculos periodísticos.

Señores Directores de EL SIGLO MÉDICO.

Muy Sres mios y estimados amigos: En el número 715 de su apreciable periódico, correspondiente al 14 de Setiembre último, se ha publicado un artículo con el mismo epígrafe que encabeza este, el cual me ha movido á molestarles suplicando para este escrito la honra que en otros tiempos dispensaron á otros mios.

Se ocupan Vds. en él de los Congresos farmacéuticos habidos últimamente en París con motivo de la concurrencia provocada por el gran acontecimiento de la esposicion universal, que la clase farmacéutica ha aprovechado para dar testimonio de sus aspiraciones y deseos.

Apreciando Vds. los hechos segun su criterio, han emitido un juicio con el que me hallo conforme.

¿Y cómo no estarlo creyendo hoy, como desde el dia en que empecé á ejercer la profesion, que si esta ha de cumplir los destinos á que está llamada, ha de ser con el ejercicio de los principios que Vds. sientan en su artículo?

Pero esta conformidad de mi juicio con el de Vds., en

mí, que tengo precision de adoptar este sistema. Tanto vale, y aun más, que recibais mis cartas impresas, como que llegaran á vuestras manos manuscritas. A bien que las materias que tratamos, lejos de perder ganan mucho con la publicidad: ni nos ocupan asuntos familiares, ni somos miembros de ninguna de esas sociedades secretas que tratan de corromper y trastornar los estados. ¡Los amantes de la moral y de su inseparable compañera la higiene, pueden obrar á la luz del sol, y aun deben rodear sus obras del mayor esplendor posible!

Os informé en mi anterior carta, de 6 de este mes, de las vagas noticias que á mí habian llegado acerca del *rapport á l'Empereur* que apareció en el *Moniteur Universel* de 24 de Agosto, y aun cuando mostraba no escasas dudas respecto á la sinceridad de vuestro gobierno en su nueva marcha sanitaria, celebraba en alguna manera la confesion de que el cólera asiático sea una enfermedad contagiosa. Despues he visto el *Moniteur*, le he examinado, y hallo en el documento suscrito por los ministros de Negocios extranjeros, de Agricultura, Comercio y Obras públicas, una vaguedad para mi eminentemente sospechosa, y la falta notable de aquella presunta confesion.

No hay duda, querido doctor, las bestias de cuernos deben estar muy orgullosas al ver que los gobiernos se cuidan más de su salud que de la del hombre, siquiera esto dependa de que la antropofagia no está de moda en Europa; que á estarlo, no saltarian filántropos que procurasen

el fondo de la cuestión, no implica la consecuencia de que lo esté en algunos detalles del artículo, siendo una prueba la rectificación que tengo el sentimiento de hacer.

«El Colegio de farmacéuticos de Madrid, han dicho Vds., algo vacilante en estos postreros tiempos, y menos firme y sentado en sus opiniones de lo que convendría á su gloriosa historia...»

Esto es lo que me propongo rectificar.

Conocida la opinion de algunas corporaciones farmacéuticas, dos de las cuales se habian dirigido al Colegio, y de muchos farmacéuticos que unos habian acudido al mismo, y otros consignado en la prensa médica su deseo de que se celebrará un Congreso farmacéutico español, el Colegio de farmacéuticos de Madrid creyó que debia responder á aquel llamamiento aceptando las ideas emitidas que en su criterio creyó que debian admitirse.

En el acuerdo de 22 de Mayo de 1865 publicado en el número 23 del *Restaurador Farmacéutico* de 4 de Junio del mismo año, decia el Colegio lo siguiente:

«Las dos corporaciones (los Colegios cuyos oficios motivaban el dictámen) aspiran á regularizar el uso de la libertad profesional, distinguiéndola de la licencia anárquica que mata el germen del porvenir de la facultad y favorece solo á los que tienen prohibido por los estatutos su acceso á estas corporaciones.»

Prueba este párrafo que el Colegio de farmacéuticos de Madrid, fiel á sus tradiciones y á su historia, deseaba la mayor armonía entre el ejercicio de la facultad y las necesidades y conveniencias sociales, disfrutando el profesor la libertad justa y razonable que le correspondía.

Hay más.

Presentadas por el Colegio en su circular de 28 de Agosto de 1865 publicada en el núm. 38 del *Restaurador Farmacéutico* de 17 de Setiembre del mismo año las cuestiones de que habia de ocuparse el Congreso farmacéutico español, las cuales sirvieron de punto de partida para el que se inauguró en 15 de Noviembre de 1866 no puso una tan sola que pudiera motivar la censura de

la conservacion de sus prójimos, para irselos comiendo poco á poco despues de bien cebados. Su enfermedad se reconoce paladinamente como *contagiosa*, y la preservacion se afianza mediante el aislamiento y la occision de los contagiados. Parece que el primer medio debia emplearse para preservar al hombre de enfermedades igualmente contagiosas... ¡Confesemos que nuestra civilizacion, al menos en lo que se refiere á la salud, se cuida menos del hombre que de los animales *comestibles*!

Lo primero que me ocurrió al terminar la lectura del *rapport* fué hacerme á mí mismo la siguiente pregunta: ¿por qué y con qué fin se ha elevado al Emperador, y publicado en el diario oficial, la esposicion ó informe que tengo á la vista? Y es lo cierto que apenas se comprende lo estemporáneo de la salida.

¿Habrá sido principalmente para presentar á S. M. imperial, y despues al público, una reseña histórica de la Conferencia sanitaria de Constantinopla, de los sucesos que inclinaron al gobierno francés á promoverla, y del resultado que ha tenido?—Pero esto me parece de todo punto ocioso, á más de inoportuno, por cuanto ni el Emperador, ni nadie que se cuida de estas cosas, ignora cuanto en el *rapport* se refiere.

¿Será simplemente para congratularse de que este año no se haya librado tan mal como otros en punto á cólera, merced á las medidas adoptadas por la iniciativa del Gobierno francés, pues que los peregrinos de la Meca no nos han obsequiado con una nueva remesa de su mortí-

sus actos que en EL SIGLO MÉDICO se le hace, é incluyó entre ellas la siguiente:

»2.ª Necesidad de los Colegios.

»Respeto á la legalidad asistente como punto de partida para obtener reformas beneficiosas á la clase farmacéutica.

»Auxiliar la accion de los subdelegados para que puedan conseguir el más exacto cumplimiento de la ley.

»Conveniencia de que las Juntas de gobierno constituyan un jurado farmacéutico que entienda en las cuestiones que sin ser justiciables para dar margen á procedimientos por parte de las subdelegaciones, son consideradas por los profesores como actos de inmoralidad ó de falta de compañerismo.»

Comparando con las aspiraciones del Colegio claramente definidas en esta base los acuerdos del Congreso farmacéutico internacional de París que Vds. aplauden y yo con Vds., resulta que el Colegio de farmacéuticos de Madrid no proclamó ninguna proposicion de las que fueron rechazadas por el Congreso; sino que deseaba una reglamentacion sabia que armonizara los derechos que el farmacéutico adquiriese con los deberes que se obligara á cumplir, una reglamentacion sabia que garantizase las exigencias de la sociedad con la recompensa del farmacéutico, y concretando la cuestión aun mas, aceptaba el Colegio esa reglamentacion comprendida en las leyes vigentes, pero como base y punto de estudio para obtener en el ejercicio de la facultad de farmacia mayores ventajas.

Algo he de decir tambien de las cámaras sindicales proclamadas por el Congreso.

¿Es otra cosa que esas cámaras los jurados que el Colegio propone? Hay entre ambas instituciones otra diferencia que la de los nombres, hija de la diversidad del idioma?

Al proponer el Colegio de farmacéuticos de Madrid esta y las demás cuestiones, alzó su bandera escribiendo en ella los principios que creyó debian contribuir á la destruccion del hondo malestar que aqueja á la clase farmacéutica, y que eran la espresion de sus aspiracio-

fera semilla, habiéndoselas Europa tan solo con los restos de la expedicion de 1865?

Entonces, preciso será advertir que no hay el menor motivo de envanecimiento, puesto que *«cette année, l'état sanitaire des pèlerins de la Mecque a été très-satisfaisant et que leur rassemblement dans les villes saintes de l'islamisme n'a déterminé aucune maladie d'un caractère menaçant pour les pays qu'ils ont traversés au retour.»*

Donde el cólera no se presenta, claro es que no hace esta enfermedad daño alguno, y segurísimo el resultado de las medidas higiénicas. Siendo menos numerosas que otros años las carabanas y satisfactorio su estado de salud, no es por cierto ninguna maravilla que las medidas de policia sanitaria, aplicadas con actividad y vigilancia, den magnífico fruto. ¡Es el fruto mismo que dá la suciedad, con relacion al cólera, en infinitas poblaciones asquerosas! Preserva de él, y ha preservado en Europa desde el principio del mundo, mientras que no hay quien traiga sus semillas.

Descubro yo aquí, mi ilustrado doctor, el nada inocente propósito de atribuir un desproporcionado mérito á las medidas higiénicas; cuando la esperiencia ha demostrado en todos los países que tales medidas no bastan para preservar del cólera, ni aun para atenuarle mucho luego que se ha manifestado, si se exceptúan las que tienen por objeto evitar el hacinamiento de personas y el contagio, ventilando las habitaciones, desinfectando y favoreciendo una esmerada limpieza. Por ese medio, atribuyendo á las

nes. La diferencia que hay entre estas y los acuerdos del Congreso farmacéutico internacional de París, consisten en que el Colegio partía de una legislación que tendrá sus lunares y dificultades para la aplicación, como hay muy pocas leyes que carezcan de ellos, pero que es una garantía para la sociedad y para el profesor, y el Congreso no partía de legislación determinada.

Mientras que el Congreso consideraba la cuestión de una manera abstracta, el Colegio la concretaba haciendo más hacedera su aplicación inmediata.

Por esta razón hay algunas diferencias en las atribuciones que el Congreso indica para sus cámaras sindicales, y el Colegio de farmacéuticos de Madrid para las Juntas de gobierno de los Colegios farmacéuticos consideradas como Jurados.

Deseaba el Colegio que esos Jurados entendieran tan solo en los asuntos no expresados en la legislación, y en que se necesita proceder *ex aequo et bono*, porque creyó impropio pedir para ellos atribuciones que deberían considerarse como una invasión en la reglamentación que aclamaba á pesar de sus defectos, ni indicar procedimientos cuando la ley los tenía ya prescritos, ni encargárles del ejercicio de funciones que estaban encomendadas por la ley á delegados especiales facultativo-administrativos. Lo que deseaba el Colegio sobre todo era que la ley fuera una verdad, que así como se cumple á la letra en cuanto es onerosa para el profesor, se cumpla de igual modo en cuanto le beneficia; y para lograr este objeto volvía la vista á la institución veneranda y exclusivamente española de los Colegios de farmacéuticos, á los que encomendaba la mayor vigilancia para que robustecieran en obsequio de la sociedad y de la ciencia la acción de ese resto de autoridad que la ley deja á la profesión, la que podría aumentarse con las reformas justas y razonables que pidiera el Congreso, representando á la gran masa de profesores que tomaran parte en él.

Veán Vds., amigos míos, cómo el Colegio de farmacéuticos de Madrid no estuvo vacilante, ni tuvo menos firmeza en sus opiniones en esta ocasión que en ninguna

medidas higiénicas una virtud preservadora que solo tienen condicionalmente, se trata en realidad de apartar la atención de las cuarentenas.

¡Buen milagro el de haberse librado Europa este año de una nueva invasión colérica, habiendo sido completamente satisfactoria la salud de los peregrinos!

¡Por desgracia no transcurrirá largo tiempo sin que alguna epidemia colérica torne á afligir al mundo, con perdón de las medidas adoptadas para transportar á largas distancias y enterrar los restos de las víctimas, de la transformación que ha sufrido la ciudad de Djaddah, y de todos esos perfiles higiénicos con que el *rapport* nos entretiene, incluso los concernientes á la policía de los buques!

Bien comprendereis, mi querido doctor, que no es mi objeto desestimar las medidas higiénicas, ni rebajar lo más mínimo su importancia, siempre en este asunto *secundaria*. Es que no quiero concederlas un valor de que carecen, cloroformizando ó entreteniendo con esto á quien debe apelar principalmente al único orden de medidas (higiénicas también, altamente higiénicas) que reputo verdaderamente eficaz.

Estas consideraciones no han podido ocultarse á los firmantes del *rapport* en cuestión. Saben ellos, lo mismo que nosotros, que si este año nos hemos libertado de una nueva constelación colérica, no es por la virtud de las medidas adoptadas, sino por las concluyentes é irresistibles razones de que ha habido pocos peregrinos (faltando acaso los de los países que ofrecen mayor peligro), de que

otra época de su larga existencia. Fué consecuente con su historia, y al presentarse ante el Congreso farmacéutico español, lo hizo proclamando los mismos principios que han triunfado en el Congreso farmacéutico internacional de París, y este resultado honrosísimo para el Colegio es la prueba más evidente de que había apreciado con mucha exactitud los males del ejercicio profesional y acudido con el remedio más apropiado para neutralizarlos.

Constituido el Congreso farmacéutico español, el Colegio dejó sobre la mesa los principios que había proclamado y eran su profesión de fé, y se retiró dejando al Congreso ocuparse de los asuntos que le eran propios como creyó conveniente y como debe responder ante la historia.

Desde sus tiendas presencié la lucha en que terciaron profesores de mucho valer, y en que ondeaban las dos banderas á que Vds. aluden, que fueron sostenidas con diversa fortuna por una y otra parte, y observador imparcial de ella formaba su juicio en armonía con sus principios y su historia.

La elección de sus individuos Sres. Ferrari, Iñiguez y Ruiz del Cerro, que Vds. aplauden, para representar al Colegio en el Congreso farmacéutico internacional de París, prueba la consecuencia del Colegio. Léanse las votaciones del Congreso farmacéutico español, y se verá que los nombres de ellos aparecen siempre entre los que sostuvieron los principios del Colegio, que han triunfado en el Congreso internacional y merecido la aprobación de Vds.

Así es como las corporaciones científicas juzgan y debieran esperar ser juzgadas.

Y ya que de la conducta del Colegio de farmacéuticos de Madrid en esta ocasión he hablado, debo rectificar también una idea emitida en el *Restaurador Farmacéutico* por un profesor celoso y cuya actividad está en razón directa con su celo, el Sr. Fernandez Izquierdo, quien dijo que el Colegio de farmacéuticos de Madrid al formular las cuestiones que sometió al Congreso, había tratado solamente de salir del paso, sin estudiarlas con

estos no han llevado á la Meca la enfermedad, y en fin, de que no han podido difundirla en su dispersión.

Pues si para decir una simpleza ó presentar á los ojos del público una simple ficción no se ha escrito el *rapport*, ¿cuál podrá ser su objeto verdadero?

Quizás me equivoque (y vos, mejor enterado de la política y mañas de vuestro gobierno, podreis, si os place, disipar mi error); pero en mi concepto el documento de que trato se dirige principalmente á *disculpar la tardanza en la adopción de las medidas sanitarias que debieran seguir como consecuencia á las tareas de la Conferencia de Constantinopla, y á marcar un cambio de rumbo, contrario á las cuarentenas*.

Echando á un lado todos los ornamentos históricos, todas las congratulaciones que el gobierno francés se tributa á sí mismo por las *grandes* medidas de preservación adoptadas en Oriente el año de 1865 y la convocación de la Conferencia, así como todos los ditirambos higiénicos con que el *rapport* nos entretiene y procura distraer la atención de vuestro país, hallo en su centro, como *núcleo*, el siguiente párrafo concerniente á las *cuarentenas*, que en este asunto constituyen el verdadero caballo de batalla.

«No ignoramos, señor, que esta cuestión se halla muy controvertida aun, para que las opiniones expresadas por la Asamblea reunida en Constantinopla, sea cual fuere el valor de sus trabajos, *deje de suscitar serias objeciones*. Por tanto, nos guardaremos bien de prejuzgar, por una aprobación ó un dictamen discutibles bajo el punto de

la madurez necesaria. Esta idea era cuestion de apreciacion antes de que el Congreso de París donde se reunieran farmacéuticos notables de todo el mundo hubiera dado su veredicto á las apreciaciones del Colegio de Madrid, y contestado cumplidamente al Sr. Fernandez Izquierdo á quien estimo mucho, y cuya actividad y celo admiro no debiendo molestarle mi rectificacion hecha en uso del mismo derecho que él ejerció antes que yo.

Dispensen Vds., Sres. Directores, que haya sido tan lato; necesitaba fundar mi opinion rectificando la de ustedes para mí tan apreciable, y he creído que debía proceder así. Conozco el amor de Vds. á una discusion amplia y razonada, y no dudo que con la insercion de este artículo en su apreciable periódico harán un acto de justicia al Colegio de farmacéuticos de Madrid, cuya historia califican Vds. de gloriosa, y un obsequio á S. A. y S. S. Q. B. L. M.

Setiembre 17 de 1867.

MANUEL PARDO Y BARTOLINI.

DISCURSO PRONUNCIADO

POR EL DOCTOR

DON FRANCISCO DE CORTEJARENA,

EN EL CONGRESO MEDICO INTERNACIONAL DE PARIS,

SOBRE LA SEGUNDA CUESTION DEL PROGRAMA.

De la influencia de los climas, de las razas y de las diferentes condiciones de la vida sobre la menstruacion en los diferentes países. (1)

Señores:

Antes de ocuparme de la cuestion de la menstruacion, permitidme reclamar vuestra indulgencia. No soy

(1) No habiendo concedido el Congreso más que diez minutos á cada orador, este discurso está en relacion con dicho tiempo.

«vista de la competencia, una solucion que en nuestro concepto solamente puede salir de nuevas deliberaciones y de un examen contradictorio de las diferentes doctrinas que hoy día se presentan. Nos limitaremos, pues, á mencionar esta parte de los estudios de la comision, reservando completamente, en materia tan delicada, la libre apreciacion del gobierno de V. M.»

«No advertís aquí clarísimamente, amigo doctor, un revirement digno, muy digno, de la habilidad náutica con que vuestro gobierno surca desde 1848 las aguas del mar sanitario? Comparad, si fuéreis gustoso, este lenguaje, con el que se empleaba poco más de un año hace al decretar (23 de Junio) que la cuarentena para el cólera fuese obligatoria en los casos de patente súcia y de la duracion que estimara el servicio sanitario dentro del límite de tres á siete días, y reconocereis desde luego que en vuestro país se camina hácia atrás. ¡Medrados estamos con el fruto que rinden nuestras continuadas tareas!

En vista de las objeciones que se han opuesto á la Conferencia de Constantinopla, sea cual fuere el valor de sus trabajos, y aun sin haber publicado el informe de los delegados franceses, conde de Lallemant y Fauvel, el gobierno imperial, que no quiere prejuzgar la cuestion, ape-la á un examen contradictorio de las diferentes doctrinas, con lo cual remite *ad kalendas græcas* la eficaz solucion que se apetece.

Tratándose de una enfermedad tan mortífera como lo es el cólera asiático, que sin duda procede de la India y al cual

francés, y tengo que espresarme en un idioma extranjero, ante una asamblea numerosa y respetable, que cuenta entre sus individuos algunos de mis maestros de Madrid, y tambien de los de París; porque he tenido el honor de ocupar un puesto en los bancos de este anfiteatro y de frecuentar las clínicas de los hospitales de esta villa.

Por los excelentes discursos y lecturas de nuestros colegas de varios países, acerca de la influencia que tienen los climas, las razas y las diferentes condiciones de la vida sobre la menstruacion, he comprendido que hay alguna divergencia en las opiniones espuestas. Unos conceden una gran importancia á los climas, y otros los consideran de un modo secundario respecto á otras influencias. Ahora bien, estas diferentes opiniones tienen su razon de ser, porque si bien vemos muy marcada esta influencia del clima en un país, en otro está subordinada á condiciones de otra importancia. Lo mismo puede decirse de todas las condiciones de la vida; no influyen siempre del mismo modo sobre la menstruacion, y eluden muchas veces la ley general. Pues bien, señores, puesto que estas diferentes influencias tienen cada una su grado de certidumbre, ¿cómo explicarlas?

Seria preciso entrar en grandes detalles sobre la funcion menstrual en general, para esponer la idea que me he formado sobre la cuestion que en este momento nos ocupa; pero el tiempo es corto, y no puedo decir más que algunas palabras sobre el modo como yo comprendo las anomalías que acabo de mencionar.

Todos sabemos que en el sér organizado se observan diferentes funciones, de nutricion, de reproduccion y de relacion; preindamos de estas últimas, para solo ocuparnos de las primeras.

reputan contagioso numerosas y distinguidas notabilidades médicas y las más hábiles corporaciones, inclusa la misma Conferencia de Constantinopla, cualquier otro gobierno se inclinaria en la duda, como la prudencia aconseja, en el sentido del mayor rigor y de las más seguras precauciones; pero veo que el vuestro obra como cierta vieja de quien se cuenta que, para tener contentos á uno y á otro, ponía una vela á Jesucristo y otra á Satanás, quedándose con el ardid muy oronda y satisfecha. Lo que os dije en mi anterior: se sigue un sistema *de balancin*, inclinándose ya á un lado ya á otro segun las necesidades, solamente que yo creí que se habia ladeado algo más el cuerpo hácia la salud pública... ¡Sea todo por Dios!

Para carta creo que tiene ya esta más estension de la conveniente. Con lo poco que digo, comprendereis perfectamente lo mucho que me queda por decir. ¡Estamos en tiempo de equilibrios! Ahora los principios *fijos*, las opiniones arraigadas no están en moda, y aun disgustan á la generalidad; por eso los que hemos nacido con cierta rigidez, nos hacemos para la multitud inaguantables y creo yo que hasta incomprensibles.

Perdonad, mi apreciado doctor, la pesadez y poca sustancia de mis epístolas, y no veais en ellas más que otros tantos testimonios de conformidad de opiniones y de afectuosa simpatía.

Es siempre vuestro compañero y amigo,

DR. MENDEZ ALVARO.

Las funciones de reproducción son las últimas que se establecen; lo hacen cuando el desarrollo del individuo es ya completo, cuando las funciones de nutrición han cumplido su objeto. Estas funciones desaparecen antes ó después, según el grado de nutrición, y siempre están en relación con esta última; así vemos, que en los individuos enfermizos, delgados, mal nutridos, las funciones de reproducción son también poco energéticas, que las más ligeras dolencias tienen sobre ellas cierta influencia, y que apenas llega en la mujer la época de la vejez, ya se aniquila la aptitud generadora.

Continuemos nuestro estudio, y veremos que todo esto sucede en virtud de una ley general que preside el organismo: en efecto, las funciones de reproducción no son necesarias para la vida del individuo, aunque son indispensables para la perpetuidad de la especie; deben, pues, estar sometidas á las que son de primera importancia para el individuo: si estas funciones son, por decirlo así, un lujo del organismo, el individuo, antes de tener este lujo debe estar provisto de lo necesario. Antes de tener coche y otros placeres, hay que pensar en el alimento diario, y cómo satisfacer las primeras necesidades de la vida; lo mismo sucede en el organismo. Este lujo representa una superabundancia, una plétora de fuerzas que constituye el modo de ser físico de la mujer, porque en virtud de esta plétora tienen lugar la menstruación, el embarazo, el parto y la lactancia; sino existiera esta plétora no habría menstruación ni embarazo, porque el cumplimiento de estas funciones exige de parte del organismo fuerzas reservadas para producir todo lo que no está en razón directa con el individuo.

Esta plétora de fuerzas en la mujer está demostrada no solamente por la existencia de funciones y pérdidas que no se observan en el hombre, sino también por otras influencias que yo estudiaría si no me lo impidiera el escaso tiempo de que dispongo. Haré notar, sin embargo, que las emisiones sanguíneas son mejor toleradas por la mujer que por el hombre, verdad que nos confirma la práctica y que los más célebres genecólogos nos han enseñado. A este exceso de fuerzas de que he hablado, hay que referir la causa de estos efectos.

En resumen, señores, vemos que en la mujer las funciones de reproducción representan, como he dicho, un lujo del organismo, resultado de un exceso de fuerzas que preside á su cumplimiento; que por consiguiente, estas funciones están sometidas á esta plétora de fuerzas, que sino existiese haría imposible la función generadora.

Vamos ahora á hacer aplicación de estas consideraciones fisiológicas. La menstruación es, entre las funciones de reproducción, la que primero aparece, y precisamente la que está más en relación con este exceso de fuerzas que hemos indicado. Empieza antes ó después, según la constitución física de la mujer. En aquellas cuyo desarrollo es precoz, las reglas aparecen pronto; en las que son menos activas las funciones de nutrición, la pubertad aparece más tarde.

Ahora bien, el clima, las razas, las diferentes condiciones de la vida no tendrán ninguna influencia, si no están en relación directa con el individuo. Así es como

vemos en los climas cálidos jóvenes regladas á catorce ó quince años, y en los climas fríos á doce ó trece, porque en estas últimas la plétora de fuerzas es suficiente para dar lugar á las funciones de reproducción. No parecerá extraordinario que una negra menstrúe pronto en América, porque en nuestras Antillas al menos, puede decirse que estas mujeres están mejor tratadas que las sirvientes de Europa; su trabajo es menos penoso, su alimentación mejor, y son mejor asistidas en caso de enfermedades. Dedicadas al servicio de grandes señoras, para darlas el pañuelo, hacerlas aire con el abanico ó para obligaciones por el estilo, puede decirse que la negras en estas condiciones no tienen de esclavas más que el nombre. Ningún exceso de trabajo, ninguna privación debilita las fuerzas necesarias de que nos hemos ocupado.

Si preguntamos á la fisiología comparada, vemos que en los animales, el celo es más frecuente y más imperioso en el estado de domesticidad que en el salvaje; para convencerse de ello, basta observar lo que sucede en los leones de los jardines zoológicos, los gatos, y sobre todo las perras. Estas últimas, bien cuidadas, bien alimentadas y siempre acariciadas, tienen una verdadera menstruación, aparente en todos sus órganos genitales. Este fenómeno tiene su natural explicación en el modo de vivir de estos animales. Libres de todo trabajo, andan poco, no sostienen luchas con sus congéneres ó enemigos, y nunca tienen hambre. He oído decir que las mujeres salvajes no tienen reglas, lo cual no me extraña, porque la mujer en estas condiciones está en el mismo caso que los animales salvajes, por los trabajos que tiene que pasar; en una palabra, por la suma de fuerzas que gasta.

Hé aquí, señores, cómo no pueden hacerse estadísticas exactas, puesto que el clima y las razas están sometidas en su modo de obrar á esta plétora de fuerzas que es indispensable en la mujer para sostener las funciones de reproducción.

En cuanto á la influencia del clima en España, no haré más que recordar lo dicho por mi compatriota é ilustrado colega el Dr. Seco Baldor á propósito de la tisis pulmonar. La diferencia que hay en el clima de cada provincia es un obstáculo insuperable para una tentativa de estadística formal. Se observan las más notables diferencias entre las mujeres de Andalucía y las de las Provincias Vascongadas. En Sevilla la pubertad aparece entre once y doce años, y yo he conocido en esta población jóvenes de catorce años que parecían tener veinticuatro. En Galicia, hermoso país que puede llamarse la Suiza española, las mujeres tienen la regla más tarde, no porque el clima sea rigoroso, sino por el trabajo y las condiciones de vida á que están sometidas.

Nuestra conclusión es, pues, que el clima, las razas y las diferentes condiciones de la vida no tienen una influencia directa é inmediata sobre la menstruación; que esta está subordinada á la nutrición, á la plétora de fuerza especial de la mujer, y que hay que tener en cuenta esta para obtener estadísticas verdaderas y resultados exactos.

Permitidme, señores, al terminar, daros las gracias por la benévola atención con que habeis escuchado las palabras que acabo de pronunciar.

PRENSA MÉDICA.

Consideraciones sobre el trépano; por el Sr. Larrey.

En la discusión sobre el trépano suscitada en la sociedad de cirugía de París ha leído el Sr. Larrey un notable escrito en el cual dice ha tratado de reunir los muchos materiales acumulados hace treinta años en la práctica militar.

El Sr. Larrey dice que se debe hacer el trépano: 1.º si las indicaciones están bien claras; 2.º si persisten los accidentes, y 3.º si los recursos son insuficientes, en los siguientes casos.

1.º Fracturas del cráneo, ya por perforaciones más ó menos profundas, ya con hundimiento de los fragmentos, cuando la rasgadura de la dura madre ó la lesión del cerebro provoca fenómenos graves y continuos sin que sean posibles las tentativas de reducción por otros medios.

2.º Fracturas con enclavamiento de los cuerpos extraños ó de los proyectiles en el espesor ó en la cavidad del cráneo sino se puede hacer la extracción de otro modo.

3.º Lesiones localizadas de la cabeza, ó contusiones del cráneo complicadas con accidentes inmediatos y persistentes de contusión ó de compresión del cerebro, ya con derrame apreciable, ya con hemiplegia prolongada, siempre que sea insuficiente el uso preliminar de cualquier otro tratamiento.

Las contraindicaciones serán:

1.ª Lesiones profundas de la cabeza sin localización exterior del traumatismo y fatalmente mortales.

2.ª Fracturas reconocidas ó supuestas de la base del cráneo.

3.ª Fracturas complicadas de la bóveda craneana, con movilidad de los fragmentos ó pérdida de sustancia ósea, formando una especie de trepanación accidental.

4.ª Hundimiento de los huesos ó penetración de los cuerpos extraños si la reducción ó extracción es practicable por otros medios mecánicos.

5.ª Toda fractura limitada ó estensa no complicada de accidentes de compresión.

6.ª Conmoción cerebral ó inflamación agudas del cerebro y de las meninges.

La conclusión general que en definitiva resume todas las demás es, que la operación del trépano, tan saludable, tan indispensable algunas veces, no deja de tener siempre gravedad por sí misma y debe reservarse para casos bien definidos ó bien determinados; pero no emprenderla á la ventura en casos dudosos ó desesperados, con peligro de agravar las más veces las complicaciones y ocasionar una terminación funesta.

Por el contrario la aplicación activa, generalmente olvidada de otros recursos del arte puede, en muchas circunstancias, secundar los maravillosos esfuerzos de la naturaleza para la curación de las heridas más graves de la cabeza.

He aquí lo que cree cierto, y establece en favor de los progresos de la cirugía conservadora á la cual ha dedicado todos sus esfuerzos.

Enfermedad de las arterias aun no descrita (periarteritis nudosa); por A. Kussmaul y Maier.

Esta nueva enfermedad está caracterizada por engrosamientos circunscritos de las paredes arteriales, acompañados de una nefritis difusa y de parálisis muscular que se generaliza rápidamente. El engrosamiento de la túnica arterial es el resultado de una proliferación abundante de las células de la túnica media; y en la túnica adventicia de una proliferación de núcleos de fibras-células; donde más avanzado está el proceso, se encuentran haces gruesos de tejido conectivo. La arteritis nudosa produce dilataciones y constricciones sucesivas del calibre de las arterias.

Hé aquí las conclusiones de este estudio.

1.ª Hay una parálisis general de causa aun desconocida que se desarrolla rápidamente con fiebre, nefritis y fuertes dolores musculares.

2.ª Va acompañada de una enfermedad de las arterias

(periarteritis nudosa) que, como la endoarteritis nudosa de Virchow estrecha y dilata el vaso, dificultando la circulación de la sangre.

3.ª Los principales signos del diagnóstico son el rápido desarrollo de la parálisis muscular con pérdida de contractilidad y dolores musculares intensos, la nefritis, la arteritis y la presencia de tumores subcutáneos que son nudosidades arteriales.

4.ª Cuando sobreviene la periarteritis nudosa con grandes proporciones en las paredes del intestino, puede causar sobre la mucosa intestinal las mismas alteraciones que la embolia de las arterias.

5.ª Los músculos sufren la degeneración grasienta; si solo han perdido en parte su contractilidad, pueden aun, pero lentamente, recobrarla.

6.ª Para volver á los músculos su contractilidad hay que recurrir á las corrientes de inducción, y mejor aun á las constantes, cambiando sin embargo la dirección de la corriente.

(Journal de méd. de Lyon.)

Prurito: medios externos para combatirlo.

Como medios externos preconiza el Sr. Bazin, sobre todo los baños frescos que producen un alivio notable; los baños con alumbre, subcarbonato de sosa ó sublimado. En cuanto á los baños sulfurosos y los de mar están formalmente contraindicados por la excitación muy viva que producen.

Hay inclinación á combatir el prurito con pomadas; el Sr. Bazin no las atribuye gran eficacia; no hacen más que cambiar la naturaleza del prurito ó sustituirle con otro dolor más soportable que la picazón. Para esto se puede recurrir al cloroformo, y con más probabilidad de éxito á la pomada siguiente.

Morfina..... 3 á 10 centigramos.

Manteca..... 30 gramos.

Esta pomada no calma completamente, pero produce un escozor menos incómodo que el que combate.

Hay un orden de tópicos superior á las pomadas; estos son las lociones con la glicerina diluida, con el agua de jabón, el agua y vinagre, los cocimientos de adormideras y de beleño, el agua de brea, ó las simples lociones con el agua fría que los enfermos usan instintivamente obteniendo un notable alivio mientras dura el paroxismo.

De todos los líquidos indicados, los que merecen más confianza son el agua blanca y la disolución del sublimado (20 centigramos en 300 gramos de agua).

Recordemos también que los Sres. Debout y Gabler han indicado los buenos efectos del bromuro de potasio administrado al interior en los casos de afecciones hiperestésicas de la piel.

(Journ. de méd. et de chir.)

Coincidencia de las afecciones cutáneas con varios estados patológicos de los órganos internos; por el Dr. Devergie.

Consigno desde luego, dice el autor, que en tesis general no hay forma de enfermedad cutánea que no pueda coincidir con un estado patológico de algún órgano interno, y viceversa.

Es muy comun esta coincidencia en lo que concierne á las afecciones del estómago y de los intestinos: bajo este concepto figuran las gastralgias en primer término, vienen después las afecciones del hígado, de los riñones y de la vejiga, el asma, las afecciones catarrales del pulmón, y la tuberculización.

Precisemos estas coincidencias en particular.

La coexistencia, la coincidencia y la relación íntima, son tres puntos de vista diferentes: la coexistencia constituye dos enfermedades diferentes, independientes una de otra, que se pueden tratar por separado.

La coincidencia supone algo más, porque la afección de la piel y la del órgano interno se manifiestan al mismo tiempo. Ahora bien, si en gran número de casos hay que referir las dos enfermedades á la misma causa, puede sin embargo no existir esta condición.

Cuando hay relación íntima entre las dos afecciones, son dependientes por necesidad de la misma causa.

En estas distinciones está toda la dificultad para el médico; veamos pues si hay datos para resolver el problema, y para esto espongamos lo que la experiencia enseña acerca de las

relaciones más comunes que pueden existir sobre las varias formas de enfermedades cutáneas y las lesiones de los órganos internos.

A la cabeza de estas hay que colocar las eruptivas (eritema, eflorescencias) que están relacionadas, con tanta frecuencia, con un estado saburral del estómago, ó con una gastralgia, que puede constituir un anexo del reumatismo; que en el estado de *erithema nodosum* de los niños depende de condiciones varias del estómago, en términos que basta un vomitivo ó un purgante para curar la erupción.

En segundo lugar las diversas formas de herpes y el zona; y por herpes entiendo la afección cutánea bien determinada por su forma *circinada* y no lo que se llama así hoy, como antes de que Willan y Batmann hayan precisado tanto el diagnóstico de las enfermedades de la piel; porque hoy como entonces, y gracias al desgraciado epíteto de diatesis herpética, se llaman herpes todas las afecciones cutáneas, como se hacía antes de Alibert.

Pues bien, la relación del herpes y del zona con el estado saburral y con las gastralgias es tan común, que para curar un herpes, aun el crónico, basta á veces tratar la gastralgia.

El eczema al contrario, puede coexistir, coincidir, obtener relaciones íntimas con las enfermedades de casi todos los órganos de la economía.

Los líquenes tienen una existencia independiente; hay más, si sobrevienen en el curso de una afección crónica de las vías digestivas ó respiratorias, la disminuyen y la hacen desaparecer; un individuo afectado de liquen dirá que tiene más apetito y digiere ó respira mejor desde la aparición de la erupción en la piel; se exceptúan la coincidencia del liquen con la diatesis reumática, lejos de mejorar la lesión de un órgano interno, se agrega á ella; su remedio natural entonces es el uso de los alcalinos al interior y al exterior, lo que no sucede cuando no existe estado diatélico.

El prurigo, otra afección de forma papulosa, pero muy distinta en sus caracteres anatómicos, coincide y tiene relaciones íntimas con las enfermedades del hígado cuando es general, porque cuando está localizado hay otras coincidencias. Así el prurigo genital de la mujer está casi siempre relacionado en la diatetis, mientras que el prurigo del ano tan frecuente en el hombre no se relaciona con una enfermedad de un órgano interno.

Las afecciones pustulosas impetigo, eczema impetiginoso son más bien emuntorios de la economía, que revelan un estado maligno pero no morbozo. En el niño está ligado más bien al temperamento y á la constitución que á una enfermedad de un órgano cualquiera.

No sucede lo mismo con los acnes pustulosos, que dependen muy á menudo de la organización de la parte de piel enferma, esto es, del dorso y de la cara; pero hay otra forma de enfermedad pustulosa relacionada siempre con un estado general; tales son el antrax y el forúnculo; pero no hay que referirlos á las diatesis herpética, artrítica y sífilítica sino al estado anémico, al empobrecimiento de la sangre. Lo mismo sucede con la rupia el penfigo.

En fin, hay una forma morboza que se encuentra generalmente en las personas mejor constituidas y que gozan de mejor salud, tal es el psoriasis; generalmente es transmitido por los parientes con la coincidencia de fuerza y salud, me refiero al psoriasis franco y no á los específicos.

Estos datos son muy importantes bajo el punto de vista terapéutico; si muchas veces son ineficaces las medicaciones esternaz, es por no tenerlos presentes. La medicación esterna tiene sus reglas, sus indicaciones; pero nada puede en gran número de casos cuando no combate la causa permanente del mal que reside en otro órgano distante. Por esto si tiene éxito alguna vez, es efímero, pues la afección reaparece de nuevo.

Específico contra las berrugas; por el Sr. Jaroskhevitz.

Aunque la berruga no sea una enfermedad de importancia, sin embargo molesta á las personas que las tienen, sobre todo á las costureras. El tratamiento por el nitrato de plata y por otros cáusticos es largo y produce algunas veces una irritación bastante grave en los tejidos inmediatos, como lo he observado en mí mismo.

He recurrido al jugo recientemente exprimido de la *euphorbia villosa*, ó al de la *ortiga sorda* que las hace desaparecer en 8 ó 10 días sin ocasionar la menor incomodidad.

Los primeros cuatro días barnizo todas las berrugas con el jugo fresco de la ortiga sorda tres ó cuatro veces; y si se resisten aplico los otros cuatro días el jugo de euphorbia villosa.

Me autorizan á proclamar este tratamiento específico 22 casos de curación completa; más de una vez he hecho desaparecer las berrugas con el jugo de la ortiga; pero cuando á los cuatro días solo han disminuido un poco, recurro á la euphorbia.

Hay que tener cuidado con el jugo de la euphorbia de que no toque á la mucosa, pues las irrita mucho, sobre todo en las personas de temperamento linfático, como lo he observado en un niño de 12 años que tocó su pene con el jugo, y sobrevino una gran inflamación con fimosis, que hubo que combatir con anti-flogísticos enérgicos.

(*Abeille médicale.*)

Quemaduras, uso de los baños de aceite.

En las quemaduras estensas recomienda el Sr. Wyslet los baños aceitosos, lo más pronto posible después del accidente, y debe el enfermo permanecer en el baño de ocho á diez y seis horas. Se emplea el aceite común, al principio frío y después caliente; la temperatura no debe pasar de 10 á 18 grados Reamur, hasta que el enfermo no perciba la sensación de frío.

El primer efecto del baño, al cabo de algunos minutos, es un alivio de los dolores intensos y un descanso de la agitación de los enfermos. Se ha visto dormirse los niños al cabo de una hora; el pulso era menos frecuente, la respiración más lenta, la coloración de la cara normal. Nueve ó diez horas después, las heridas de las quemaduras están pálidas, como maceradas, casi indolentes; basta una cura sencilla con cerato; no hay supuración, y se verifica rápidamente la curación.

Por este medio se libran las partes quemadas del contacto y presiones de las piezas de apósito.

No se sabe si la acción del aceite es física ó química.

¿En las quemaduras más profundas, pueden continuarse sin temor los baños de aceite? La experiencia solo puede decidir esto. Se puede muy bien aplicar el aceite en baños locales, y es posible que sean ventajosos estos permanentes en las heridas, sobre todo en las de las extremidades inferiores.

(*Gaz. méd. de Strasbourg.*)

PARTE OFICIAL.

SANIDAD DE LA ARMADA.

3 Setiembre 1867. Concediendo la licencia absoluta al primer ayudante de Sanidad de la Armada D. Ramon Martinez y Suarez.

10 id. Ascendiendo á primer practicante de la Armada al segundo D. Antonio Benitez.

Id. id. Id. á primer ayudante de Sanidad de la Armada al segundo D. Joaquin Avella y Casas.

Id. id. Resolviendo que los segundos ayudantes de Sanidad de la Armada D. Francisco Elvira y Sanchez y don Tadeo Martinez se trasladen á la Habana á continuar sus servicios.

Id. id. Disponiendo que el segundo ayudante de dicho cuerpo D. Francisco de la Vega y Elorduy embarque de dotación en la fragata *Princesa de Asturias*.

BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.

Resumen general de los enfermos asistidos y accidentes socorridos por los profesores de medicina del Cuerpo facultativo de Beneficencia Municipal, durante el mes de la fecha.

		SEXOS.					ESTADOS.					
		Hombres.	Mujeres.	Niños.	Niñas.	TOTAL.	Solteros.	Casados.	Viudos.	TOTAL.		
A DOMICILIO...	Existencia del mes anterior.	465	124	182	76	83	465	257	171	37	465	
	Han pedido asistencia en el mes actual.	1490	385	530	304	271	1490	884	451	155	1490	
	TOTAL.	1955	509	712	380	354	1955	1141	622	192	1955	
	Curados	1118	309	409	213	187	1118	650	385	83	1118	
	Aliviados.	102	23	53	14	12	102	45	23	24	102	
	Muertos	145	21	17	54	53	145	117	20	8	145	
	Cesación de la asistencia por	no ser pobres	18	2	8	5	3	18	14	2	2	18
		desobedientes á los preceptos facultativos	3	2	1	.	.	3	1	2	.	3
		mudanza á otro distrito	29	10	10	5	4	29	18	11	.	29
		pase á la consulta.	63	8	20	18	17	63	48	10	5	63
traslacion al hospital.		71	33	33	3	2	71	36	22	13	71	
	Quedan en tratamiento	406	101	161	68	76	406	212	137	57	406	
	TOTAL.	1955	509	712	380	354	1955	1141	622	192	1955	
EN LAS CASAS DE SOCORRO..	EN CONSULTAS...	General	1649	406	579	362	302	1649	1005	420	224	1649
		Especiales.	244	57	118	34	35	244	114	92	38	244
		TOTAL.	3848	972	1409	776	691	3848	2260	1134	454	3848
	Por los Profesores de guardia permanente (accidentes).	744	345	256	95	48	744	374	240	130	744	
TOTAL GENERAL.		4592	1317	1665	871	739	4592	2634	1374	584	4592	

Observaciones: Como en el mes anterior, las enfermedades predominantes en el presente han sido: las fiebres intermitentes de todos tipos, las catarrales y gástricas, bastantes de las que se hicieron tifoideas y las irritaciones gastro-intestinales; habiéndose observado también bronquitis, reumatismos y algunos casos de pulmonías, anginas y sarampión.—Además han tenido lugar 31 consultas para otros tantos enfermos.—Proporción centesimal de los enfermos asistidos á domicilio que han curado y muerto durante el mes de la fecha.—Curados, 57,18.—Muertos, 7,41.

Madrid 31 de Agosto de 1867.—El Inspector del Cuerpo, José Díaz Benito.

Resumen general de los partos y abortos asistidos por los profesores de cirugía del Cuerpo facultativo de Beneficencia municipal durante el mes de la fecha.

ESTADOS.					SEXO Y NUMERO DE LOS RECIEN NACIDOS.			
	Distri- tos.	Solteras.	Casadas.	Viudas.	Total.	Varones.	Hembras	Total.
PARTOS.	1.º	1	25	1	27	14	13	27
	2.º	2	20	»	22	15	7	22
	3.º	5	22	»	27	22	6	28 (1)
	4.º	11	20	»	31	13	18	31
	5.º	»	8	1	9	8	1	9
	6.º	4	14	1	19	7	12	19
	Total.....	23	109	3	135	79	57	136 (2)
ABORTOS.	1.º	»	2	»	2	2	»	2
	2.º	»	1	»	1	1	»	1
	3.º	1	2	»	3	1	»	3 (3)
	4.º	1	1	»	2	»	1	2 (4)
	5.º	»	»	»	»	»	»	»
	6.º	»	»	»	»	»	»	»
	Total.....	2	6	»	8	4	4	8 (5)

OBSERVACIONES.

(1) Un parto fué doble de varón. (2) Con el feto correspondiente al parto doble. (3) En dos fetos no se pudo apreciar el sexo. (4) En un feto sucedió lo mismo. (5) Con los tres fetos de sexo inapreciado.

Madrid 31 de Agosto de 1867.—El Inspector del Cuerpo, José Díaz Benito.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

MEMORIA Y CUENTA GENERAL correspondiente al PRIMER SEMESTRE de 1867, que la Junta Directiva del MONTE-PIO FACULTATIVO presenta á la de Apoderados para su examen y aprobacion.

SEÑORES APODERADOS:

Cumpliendo con lo que previene el art. 124 del reglamento, la Junta Directiva viene hoy á ofrecer á la consideracion de esa superior de Apoderados, el estado económico y administrativo del Monte-pio al terminar el primer semestre del corriente año.

Durante este período han ingresado en nuestra benéfica Sociedad, D. Alejo Lopez Zuazo, profesor de medicina, residente en Peñacerrada, provincia de Alava, con ocho acciones de segunda clase; D. Sandalio Pereda y Martinez, profesor de medicina, residente en Madrid, con diez acciones de quinta clase; D. Ildefonso Rebollo y Ballesteros, profesor de medicina, residente en Segovia, con cinco acciones de primera clase; D. Joaquin María Gomez y Gomez, profesor de medicina, residente en Hoyo de Pinare, provincia de Avila, con diez acciones de quinta clase; D. Manuel Lopez Laza, profesor de medicina, residente en La Almunia, provincia de Zaragoza, con quince acciones de primera clase; habiendo aumentado ocho acciones á las que ya poseia, D. Toribio Guallart, profesor de medicina, residente en esta capital. Ha dejado de pertenecer al Monte-pio por no haber hecho los pagos á su debido

tiempo D. José Alvarez Janariz, perteneciente á la delegada de Madrid. Han fallecido D. Francisco Just y Lloreda, don José María Ungo de Velasco, D. José Goicoechea, D. Manuel Gutierrez y Fernandez, D. Francisco Javier de Zufiria, D. Benito Varela, D. Miguel Gonzalez y Gonzalez, don Francisco Pratosi y D. Miguel Hernandez Montero; habiendo dejado todos derecho á pension, menos el último. Y se han declarado las solicitadas por Doña Remigia Xammar de Grau, viuda del socio D. Francisco Just y Lloreda, con el haber anual de 3,600 rs.; Doña Manuela Marin y Castan, viuda del socio D. José María Ungo de Velasco, con el haber tambien anual de 1,440 rs.; Doña Concepcion Mir y Bragós, viuda del socio D. Antonio Lopez Puig, con el de 2,160 rs.; Doña Manuela de Goicoechea y Gaviña, designada por su hermano D. José Goicoechea al ingresar en esta Sociedad, con el de 720 rs.; Doña Amparo de la Rosa y Rodriguez, viuda del socio D. Manuel Gutierrez y Fernandez, con el de 3,240 rs.; Doña Maria Joaquina y Doña Fermina de Zufiria, huérfanas del socio D. Francisco Javier de Zufiria, con el de 2,160 rs., y Doña Concepcion Dominguez y Gimeno, viuda del socio D. Benito Varela, con el de 1,440 rs.

De todo lo cual resulta, que, al finalizar el semestre próximo pasado, se hallaban inscritos 360 socios, y que habia existentes 40 pensiones: 33 procedentes de épocas anteriores, y 7 del semestre á que se refiere esta Memoria.

La recaudacion del *dividendo* décimo tercero que ha correspondido satisfacer á los socios en este semestre, ha ascendido á la cantidad de 68,593 rs. 86 cénts. y la de *cuota* de entrada, así de los que se hallaban pendientes de este pago como de los nuevamente ingresados, á 2,310 reales 50 cénts.; á cuya partida hay que agregar la de 144 reales abonados por indemnizacion y gastos de expedientes y la de 1,000 rs. satisfecha por la Corporacion científica, que, segun convenio, abona en cada semestre por el uso de una parte del local del Monte pío.

Cuyas sumas, unidas á la existencia de 39,440 rs. y 46 céntimos del anterior semestre, con más 45,840 rs. de los intereses vencidos en 31 de Diciembre último de las *Obligaciones para subvencion de ferro-carriles* que posee la Sociedad, producen un total de 157,328 rs. 82 cénts., segun se demuestra por la adjunta cuenta documentada.

Por la misma se enterará la Junta de que los pagos y gastos de la Sociedad en dicho semestre han ascendido á la cantidad de 45,332 rs. 14 cénts. que es 3,931 rs. 96 céntimos más de lo presupuestado por la Directiva y aprobado por esa Junta en 15 de Diciembre último, por comprenderse en dicha cantidad los haberes de las pensiones declaradas en el semestre y abonados en el mismo en las épocas establecidas por reglamento: cuyo importe fué aprobado por esa Junta en 22 de Mayo de este año, como suplemento al mismo presupuesto.

Descontada la partida total de gastos, importante 45,332 reales 14 cénts., de la de 157,328 rs. 82 cénts., que suman los ingresos de este semestre y existencia del anterior, aparece un remanente de 111,996 rs. 68 cénts.: de los cuales se han invertido 66,752 rs. en *Obligaciones del Estado para subvencion de ferro carriles*, en cumplimiento de lo acordado por esa Junta.

La espresada inversion, cuyo expediente va unido á la cuenta, fué verificada por el Tesorero general, autorizado al efecto por la Directiva y con mediacion del Agente de cambios y bolsa D. José Patricio Alonso, en 30 de Abril último; adquiriéndose 56 de las espresadas *Obligaciones* por valor de 112,000 rs. con el cupon corriente, al cambio de 59, 60 por 100, cuya numeracion es desde el 208.079 al 128 y desde 309.063 al 68. Estos últimos títulos fueron depositados en la Caja general de Depósitos, con arreglo á lo ya dispuesto por esa Junta, uniéndose su resguardo respectivo á los de anteriores depósitos, en el arca de tres llaves de la Directiva.

Esta Junta se complace en repetir, que las Delegadas siguen cumpliendo con el mismo celo y exactitud los deberes que las están encomendados; y que los tesoreros de las mismas, así como el general, continúan desempeñando sus delicados cargos con el mayor desinterés, y sin hacer uso hasta ahora de la indemnizacion que les declara el artículo 48 de los Estatutos.

Cumpliendo lo dispuesto en el art. 136 del Reglamento, se reunieron las Juntas generales de distrito en el mes de Marzo último, con arreglo á la convocatoria publicada oportunamente por la Directiva, y verificaron la eleccion

de los cargos que correspondia renovar en las *Delegadas respectivas*; quedando estas, en su virtud, constituidas del modo que á continuacion se espresa:

MADRID.

Presidente.—D. Antonio Manté, médico.
Secretario.—D. Federico Costa, médico.
Contador.—D. Juan Salmon, médico.
Tesorero.—D. Isidro Mir, farmacéutico.
Vocales.—D. Antonio Cabello, médico.
 D. Roman Carrion y Sierra, médico.
 D. Joaquin Muñoz Caravaca, médico.

BARCELONA.

Presidente.—D. Andrés Balaguer, farmacéutico.
Secretario.—D. Manuel Sanz, médico.
Contador.—D. Pablo Sampere, médico.
Tesorero.—D. José Martí y Artigas, farmacéutico.

GRANADA.

Presidente.—D. Juan Creus, médico.
Secretario.—D. Eduardo García Duarte, médico.
Contador.—D. Juan Perales, médico.
Tesorero.—D. Santiago Lopez Argüeta, médico.

SANTANDER.

Presidente.—D. Antonio Verástegui, médico.
Secretario.—D. Cándido de la Portilla, médico.
Contador.—D. Juan Mons y Escobar, médico.
Tesorero.—D. Miguel Fornés, médico.

VALENCIA.

Presidente.—D. Joaquin Casañ, médico.
Secretario.—D. Francisco de Paula Alafont, médico.
Contador.—D. Francisco Badia, médico.
Tesorero.—D. Vicente Serrano, médico.
Vocal.—D. José Romagosa, médico.

VALLADOLID.

Presidente.—D. Carlos Quijano, médico.
Secretario.—D. Máximo Ruiz, farmacéutico.
Contador.—D. Juan Sastre, médico.
Tesorero.—D. Antonio Villar, médico.

ZARAGOZA.

Presidente.—D. Manuel Fornés, médico.
Secretario.—D. Juan Beguer, médico.
Contador.—D. Angel Gomez Carrascon, médico.
Tesorero.—D. Antonio Gonzalvo, cirujano.
Vocales.—D. Cristóbal Boira, médico.
 D. Cipriano Barceló, médico.

Las nuevas Juntas delegadas, en observancia de lo prevenido en el art. 106 del Reglamento, eligieron despues los Apoderados que las correspondian para la renovacion de la Junta, en el orden establecido en el art. 47 de los Estatutos, y en su virtud quedó constituida la nueva de Apoderados; de cuyos vocales han fallecido dos posteriormente, siendo reemplazadas sus vacantes y quedando formada del modo que á continuacion se espresa:

MADRID.

D. José Mondejar y Mendoza, médico.
 D. Julian Lopez Somovilla, médico.
 D. Estéban Sanchez Ocaña, médico.
 D. Francisco Alonso Rubio, médico.
 D. Agapito Aguilera, médico.
 D. Pedro Cepa, médico.
 D. Vicente Martín Bonilla, cirujano.
 D. Pedro Fernandez Trelles, médico.
 D. Ignacio Suarez y García, abogado.
 D. Manuel Sarasa y Bajo, cirujano.
 D. Joaquin Morso y Vivas, médico.
 D. José García Galan, cirujano.
 D. Andrés Merino y Torija, médico.
 D. Juan Bonafós, médico.

BARCELONA.

D. Serapio Escolar, médico.
 D. Federico Costa, médico.
 D. Isidro Mir, farmacéutico.

GRANADA.

D. Ramon Carrion y Sierra, médico.

SANTANDER.

D. Ramon Félix Capdevila, médico.

VALENCIA.

D. Leon Anel, médico.

VALLADOLID.

D. José Parga y Martinez, médico.

ZARAGOZA.

D. Luis Portilla, cirujano.

D. José Jesús de la Llave, arquitecto.

D. Tomás Santero y Moreno, médico.

D. José Echegaray, médico.

D. Manuel Pardo Bartolini, farmacéutico.

D. José Fontana, médico.

D. Toribio Guallart, médico.

D. Andrés del Busto, médico.

Instalada la Junta, procedió á la eleccion de cargos, resultando elegidos: *Presidente*, D. José Echegaray; *Vicepresidente*, D. Ramon Félix Capdevila; *Secretario*, D. José Fontana; y *Vice-secretario*, D. Joaquin Morso y Rivas. La Junta verificó despues el nombramiento para los cargos que correspondia renovar en la Directiva, segun lo prevenido en el art. 112 del Reglamento, y en su virtud quedo esta constituida en la forma siguiente, habiendo reemplazado el último vocal que aparece, al difunto señor D. Genaro Zozaya, que la Junta tuvo el sentimiento de perder en el ejercicio del espresado cargo.

Presidente.....—D. Tomás Santero y Moreno, médico.*Vicepresidente*....—D. Eugenio de la Cámara, arquitecto.*Secretario*.....—D. Estéban Sanchez Ocaña, médico.*Contadorgeneral*.—D. Manuel Pardo Bartolini, farmacéutico.*Tesorero general*.—D. Manuel Ovejero, farmacéutico.

D. Ignacio Suarez y Garcia, abogado.

D. Félix Garcia Teresa, cirujano.

Vocales.....D. José Rodriguez Benavides, médico.

D. Francisco Santana, médico.

D. José Parga y Martinez, médico.

D. Sandalio Pereda, médico.

En cuanto al estado satisfactorio en que continúa nuestra benéfica Asociacion, nada puede añadir la Directiva á lo que espresan los datos numéricos que vienen indicados, los cuales manifiestan que los intereses del capital han cubierto con esceso los gastos y obligaciones del actual semestre.

La esperiencia ha venido á demostrar con cuanta razon, al instalarse este Monte-pio, se estableció la diferencia entre el objeto, medios y fines de las Sociedades de seguros que sorprendian entonces con halagüeñas y extraordinarias promesas, y las del género de la nuestra, que si se fundan con buenos datos y sobre un cálculo bien desenvuelto, satisfacen con más seguridad la aspiracion de las personas de fortuna modesta y previsoras. Mientras la organizacion de aquellas y las circunstancias públicas las han puesto en grande apuro para cumplir sus grandiosas ofertas, nuestro *Monte-Pio* responde con holgura al fin de su instituto, asegurando á las familias de los profesores inscritos el apoyo que la Sociedad se hubo propuesto.

CUENTA GENERAL CORRESPONDIENTE AL PRIMER SEMESTRE DE 1867.

CARGO.

	Rs. Cénts.
Existencia anterior.....	39.440-46
Recaudado por dividendo en el actual semestre.....	68.593-86
Id. por cuota de entrada.....	2.310-50
Id. por indemnizacion de gastos de expedientes.....	144
Id. por los intereses de las <i>Obligaciones de ferro-carriles</i> vencidos en 31 de Diciembre último.....	44.460
Por cesion de una parte del local.....	1.000
Importe de los cupones de la última compra.....	1.380
Suma.....	157.328-82

DATA.

Satisfecho por sueldo de empleados.....	2.600
Id. al secretario general por su gratificacion.....	2.000
Id. por el alquiler de casa.....	2.500
Id. por pensiones.....	36.820-40
Id. por franqueo y correspondencia de la Directiva.....	158-99
Id. por gastos de las Juntas delegadas.....	329
Id. por gastos de casa y oficina.....	596-75
Id. por impresiones.....	160
Id. por derechos del agente de Bolsa.....	117
Id. por quebranto de giro.....	50

Suma..... 45.532-14

RESUMEN.

Cargo.....	157.328-82
Data.....	45.532-14

Remanente.....	111.996-68
Invertido en la compra de <i>Obligaciones para subvencion de ferro-carriles</i>	66.752

Existencia en 1.º de Julio..... 45.244 68

Pormenor de esta existencia.

En Tesorería general.....	26.660-92
Madrid.....	10.472-63
Barcelona.....	679-62
Granada.....	773-18
Santander.....	558-08
Valencia.....	516-28
Valladolid.....	2.793-34
Zaragoza.....	2.268-94
Secretaría general para gastos.....	521-69

Total igual..... 45.244-68

Quedan además en la Caja general de Depósitos, de pertenencia del Monte-pio, 719 *Obligaciones para subvencion de ferro-carriles*, cuyo valor es de 1.528.000 rs. nominales y su numeracion la siguiente:

- 36 Desde el 86.997 al 87.026—del 87.275 al 87.279—y 87.431.
- 39 Desde el 126.247 al 126.285.
- 42 Desde el 200.281 al 200.322.
- 329 Desde el 240.036 al 240.120; y del 240.131 al 240.374.
- 33 Desde el 224.616 al 224.648.
- 36 Desde el 270.665 al 270.680; y del 215.205 al 215.224.
- 31 Desde el 335.504 al 335.530; y del 535.541 al 535.544.
- 37 Desde el 445.747 al 445.783.
- 36 Desde el 264.147 al 264.182.
- 45 Desde el 514.146 al 514.190.
- 27 Desde el 436.418 al 436.422; y del 436.433 al 436.454.
- 2 Números 2.677 y 2.678.
- 3 Id. 56—793 y 811.
- 23 Desde el 541.482 al 541.504

719

Y las 56 adquiridas en el semestre á que se refiere la presente cuenta, cuyo valor es de 112.000 rs. nominales, y su numeracion desde el 208.079 al 208.128; y del 209,063 al 209,068; formando un total de 775.

Total valor de reales nominales 1.640.000.

Madrid 16 de Setiembre de 1867.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Contador general, Manuel Pardo Bartolini.—El Secretario general, Luis Colodron.

JUNTA DIRECTIVA.

Las Juntas generales de distrito se reunirán el dia que las *delegadas* respectivas acuerden, para los fines del artículo 50 de los Estatutos.

Madrid 23 de Setiembre de 1867.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario general, Luis Colodron.

JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta, conforme con la *Memoria* que antecede y de acuerdo con el dictámen de su comision de

contabilidad, aprueba en todas sus partes la *cuenta general de ingresos y gastos del primer semestre* de este año por hallarla exacta con los datos de su referencia.

Madrid 18 de Setiembre de 1867.—El Presidente, José Echegaray.—El Secretario, José Fontana.

Y en cumplimiento de lo prevenido en los Estatutos, previo acuerdo de la Junta Directiva, se publica para conocimiento de la Sociedad.—Madrid 19 de Setiembre de 1867.—El secretario general, Luis Colodron.

SECRETARÍA GENERAL.

Habiendo regresado á esta corte el Sr. D. Tomás Santeiro y Moreno, se ha encargado de la presidencia de esta Sociedad, cesando en su consecuencia el vice-presidente D. Eugenio de la Cámara.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.
Madrid 9 de Setiembre de 1867.—El secretario general, LUIS COLODRON.

JUNTA DIRECTIVA.

La Junta directiva ha acordado que, con arreglo á lo prevenido en el Reglamento, se abra el pago de las pensiones en las tesorías de las Juntas delegadas desde el día 15 del actual, á cuyo efecto deberán presentarse los interesados oportunamente en las secretarías de las mismas.

Madrid 11 de Setiembre de 1867.—El secretario general, LUIS COLODRON.

Anuncio de pension.

D.^a María de la Asuncion Arroyo, ha solicitado la pension de viudedad por fallecimiento de su esposo el socio D. Genaro Zozaya.

Lo que se publica para que si algun socio tiene que esponder alguna circunstancia que convenga saber para el caso, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, sita calle de Sevilla núm. 14 cuarto principal.

Madrid 20 de Setiembre de 1867.—El Secretario general, Luis Colodron.

VARIEDADES.

LO QUE SE DEBE HACER.

Un apreciable compañero de la provincia de Guadalajara, celoso á la par de la honra, el prestigio y los intereses legítimos de la profesion, nos ha escrito preguntando qué deberá hacer la clase médica en presencia de las reformas introducidas en la enseñanza de un año á esta parte, y de los graves daños que los médicos pueden sufrir cuando caigan sobre ellos esas dos avalanchas que se preparan, de facultativos de segunda clase habilitados y sin habilitar.

Difícil es el caso, mas sin embargo vamos á manifestar en breves palabras nuestro dictámen, quedando dispuestos á modificarle si se nos ofreciere un pensamiento mejor y de realizacion más segura.

La creacion de los facultativos de segunda clase ha tomado ya el alto carácter de ley, y su modificacion fuera por tanto muy difícil. Entendemos que hay necesidad de respetarla, y aun creemos que no producirá tantos profesores que escedan á las necesidades; porque es necesario tener en cuenta que habrán de trascurrir algunos años hasta que los primeros matriculados terminen la carrera, que muchos de los que la siguen seguirian la médica á no existir aquella y que durante largo tiempo apenas alcanzarán á cubrir las bajas que los cirujanos dejen.

Los *habilitados*, por otra parte, creados estaban, si bien con nombre distinto y algunas menos atribuciones oficiales. El derecho se ha creado por una ley, y no hallamos forma tampoco de impedir sus efectos.

Pero en cambio tiene la clase médica dos cosas importantísimas que gestionar en provecho de la sociedad y en el suyo propio: 1.^a Que respetando lo hecho, no se pase jamás de ahí; y 2.^a que una ley dé reglas invariables para la provision de destinos facultativos, estableciendo tal orden de preferencia que cada cual los obtenga segun su carrera, sus grados académicos, su antigüedad y sus merecimientos.

Diciendo por una parte al torrente que amenaza «de aquí no pasarás, porque sobre ocasionar males á la humanidad lastimarias sagrados derechos adquiridos,» y oponiéndole por otra tales diques que cada cual quede seguro en su posicion respectiva, creemos que se conciliarian perfectamente todos los intereses sin esceder un ápice de los límites de la justicia.

Por tanto, segun nuestro sentir, lo que conviene más, no en absoluto sino con relacion al caso presente, se reduce:

1.^o A esponder los daños que á la clase médica van á originarse por las reformas hechas en Noviembre de 1866 y Febrero de 1867, y la necesidad de poner término á las concesiones.

2.^o A pedir que por el ministerio de la Gobernacion se formule una ley reglamentando la provision de todo destino médico civil, desde el más elevado hasta el partido más humilde, en términos tales que cada clase ocupe los que la correspondan por su carrera, grados académicos y merecimientos.

Tampoco hay otro medio que este último para conseguir que se llenen las paternales miras del Gobierno al crear una clase de cortos estudios, y al permitir á los cirujanos, mediante estudios privados y ligeras pruebas, el ensanche de sus facultades. Los pueblos pequeños podrian quedar en otro caso tan desatendidos como lo están ahora.

Tal es nuestro parecer, *salvo meliori*.

ALMANAQUE MÉDICO DEL MES DE OCTUBRE.

A pesar de que en este mes el equinoccio autumnal no deja de producir tempestades en el mar, en el litoral y aun tierra adentro se hace sentir su influencia, sin embargo en esta corte, por lo general, es apacible y templado, pues aunque las lluvias suelen ser abundantes, no producen un gran descenso en la columna termométrica, á menos que los vientos vengán del N-E. ó del N-O, en cuyo caso ya se enfria demasiado la atmósfera y el termómetro se pone á los 8 y aun 4° C. El barómetro, que muchos dias está en la variable, oscila entre las 25 pulgadas y 10 ú 11 líneas y las 26 pulgadas y 4 líneas. Los vientos que más suelen reinar son los del Sud-Oeste y Norte con los intermedios. El pluviómetro ya nos suele marcar en este mes abundantes lluvias; y la atmósfera despejada muchos dias, sin que falten en otros las ráfagas, la celagería y las nubes que á veces se deshacen en aguaceros más ó menos fuertes y copiosos.

Las enfermedades más frecuentes en Octubre son las de índole gástrica, catarral y reumática y las fiebres intermitentes de todos tipos, algunas de las cuales, especialmente las cuartanas, suelen hacerse refractarias á todo tratamiento, sin duda porque hay en la atmósfera ó en el individuo alguna condicion especial y permanente que las sostiene. Tampoco suelen faltar las neuroses, ni las fiebres eruptivas, que algunos años y en determinadas localidades se hacen epidémicas, no respetando edad ni sexe. Ultimamente, como siempre hay más ó menos descenso en la temperatura, la circulacion, por la accion natural del frio, se empieza á hacer con más actividad en los órganos parenquimatosos que en la superficie, y de aquí el que se presenten congestiones viscerales que pueden pasar á verdaderas inflamaciones y aun á hemorragias; podremos, pues, tener que combatir pleuresías, pulmonías, hepatitis, apoplejías propiamente dichas y aun flujos sanguíneos supra ó infradiaphragmáticos.

Respecto á las enfermedades crónicas, es lo comun que sigan agravándose en este mes todas, pero particularmente las correspondientes á los órganos respiratorios; y tanto es así, que muchos de los infelices que las padecen terminan durante él su laboriosa existencia.

La mortandad aumenta algo por lo regular en Octubre, ya por los enfermos crónicos que perdemos, ya porque las dolencias agudas se presentan desde luego graves, ó se complican si hay cambios bruscos de temperatura.

Para terminar este almanaque diremos, como consejo higiénico, que debemos preservarnos cuanto podamos de la accion del frio y de la humedad, que en este mes nos impresionan más que en el rigor del invierno, ya por la falta de costumbre, ya porque nos suele coger desprevenidos.

LIBROS DE TEXTO.

Por Real orden de 22 del corriente mes se ha mandado que rijan, para el próximo curso académico de 1867 á 1868, en las Facultades de farmacia y de medicina, los libros de texto que á continuación hallará el lector con algunas menores erratas de las que se contienen en la lista general publicada por la *Gaceta de Madrid*.

FACULTAD DE FARMACIA.

BOTÁNICA FARMACÉUTICA.

Flora Médico-farmacéutica abreviada, por D. Pedro Basagaña.

MATERIA FARMACÉUTICA MINERAL Y ANIMAL.

Programa y resumen de las lecciones de Materia farmacéutica mineral y animal, por D. Mariano del Amo.

Tratado de Materia farmacéutica, por D. Manuel Jimenez.

Historia natural de las drogas simples, por Guibourt, traducida por D. Ramon Ruiz.

MATERIA FARMACÉUTICA CORRESPONDIENTE Á PARTES Y PRODUCTOS VEGETALES.

Tratado de Materia farmacéutica, por D. Manuel Jimenez.

Historia natural de las drogas simples, por Guibourt, traducida por D. Ramon Ruiz.

FARMACIA QUÍMICO-INORGÁNICA.

Tratado de Farmacia operatoria, por D. Raimundo Fors.

Tratado de Farmacia experimental, por D. Manuel Jimenez.

Curso completo de Farmacia, por Mr. Le Canu, traducido.

FARMACIA QUÍMICO-ORGÁNICA.

Curso completo de Farmacia, por Mr. Le Canu, traducido.

Tratado de Farmacia teórico-práctica, por Mr. Soubeiran, traducido.

Tratado de Química orgánica, por Mr. Liebig, traducido.

PRÁCTICA DE OPERACIONES FARMACÉUTICAS.

Las obras señaladas para la Farmacia químico-inorgánica y para la Farmacia químico-orgánica.

La Farmacopea hispana.

EJERCICIOS PRÁCTICOS DE DETERMINACION Y CLASIFICACION DE OBJETOS DE MATERIA FARMACÉUTICA Y PLANTAS MEDICINALES.

Flora Médico-farmacéutica abreviada, por D. Pedro Basagaña.

Programa y resumen de las lecciones de Materia farmacéutica mineral y animal, por D. Mariano del Amo.

Tratado de Materia farmacéutica, por D. Manuel Jimenez.

FACULTAD DE MEDICINA.

ANATOMÍA DESCRIPTIVA.

Tratado de Anatomía general y descriptiva topográfica, por D. Lorenzo Boscasa.

Tratado de Anatomía descriptiva, por Sapey, en castellano.

Nuevo tratado de Anatomía descriptiva, por Jamain, en castellano.

ELEMENTOS DE ANATOMÍA GENERAL.

Manual de Anatomía general, por Van Kempen, en castellano.

Tratado completo de Anatomía general, por Henle, en castellano.

ELEMENTOS DE FISIOLÓGIA.

Tratado elemental de Fisiología humana, por Beclard, en castellano.

Ensayo de Antropología, por D. J. Varela Montes.

Compendio de Fisiología, por Muller, en castellano.

ELEMENTOS DE PATOLOGÍA GENERAL.

Tratado elemental de Patología general y Anatomía patológica, por D. F. de P. Folch y Amich.

Tratado completo de Patología general, por Chomel, en castellano.

Patología general médico-quirúrgica, por Gerdy, en castellano.

ANATOMÍA PATOLÓGICA.

Manual de Anatomía patológica, por D. Manuel José de Porto.

Tratado elemental de Anatomía general y Anatomía patológica, por D. F. de P. Folch y Amich.

ELEMENTOS DE HIGIENE PRIVADA.

Elementos de higiene privada, por D. P. F. Monlau.

Tratado completo de Higiene, por Levy, en castellano.

Manual de Higiene, por Foy, en castellano.

HIGIENE PÚBLICA.

Elementos de higiene pública, por D. P. F. Monlau.

Tratado completo de Higiene pública, por Levy, en castellano.

ELEMENTOS DE TERAPÉUTICA.

Tratado de Terapéutica y Materia médica, por Trousseau y Pidoux, en castellano.

Tratado de Terapéutica general, por D. A. Coca y Cirera.

Tratado elemental de Terapéutica médica, por Martinet, en castellano.

ELEMENTOS DE FARMACOLOGÍA.

Manual de Materia médica, por Miloe Edwards y Vavasseur, en castellano.

Curso de Materia médica y Farmacología, por Foy, en castellano.

Elementos de Terapéutica y Materia médica por D. R. Capdevila.

ARTE DE RECETAR.

Arte de recetar ó Formulario práctico, por D. J. B. Foy.

Arte de recetar, por Trousseau y Reveil, en castellano.

Nuevo tratado del arte de recetar, por D. A. Rosell.

PATOLOGÍA QUIRÚRGICA.

Tratado de Patología quirúrgica, por Nelaton, en castellano.

Tratado de Patología esternal y Medicina operatoria, por Vidal de Casis, en castellano.

Tratado de Cirugía, por Chelius, en castellano.

OPERACIONES.

Resumen de cirugía, por D. D. Argumosa.

Manual de Medicina operatoria, por Malgaigne, en castellano.

Tratado de operaciones quirúrgicas, por D. Carlos Quijano Lopez Malo.

APÓSITOS Y VENDAJES.

Elementos del arte de los apósitos, por Nieto y Mendez Alvaro.

Tratado completo de vendajes, apósitos y curas, por Gerdy, en castellano.

Manual inográfico de vendajes, apósitos y aparatos, por Goffres, en castellano.

CLÍNICA QUIRÚRGICA.

Estudios clínicos de cirugía, por D. A. Mendoza.

Lecciones orales de clínica quirúrgica, por Dupuytren, en castellano.

Manual de clínica quirúrgica, por Tavernier, en castellano.

PATOLOGÍA MÉDICA.

Tratado elemental de patología médica, por D. J. Drumen.

Tratado teórico y clínico de patología interna, por Gintrac, en castellano.

Tratado elemental y práctico de patología interna, por Grisolle, en castellano.

CLÍNICA MÉDICA.

Clínica médica, por Trousseau, en castellano.

Tratado completo de medicina práctica, por Hufeland, en castellano.

Tratado elemental de clínica y patología médica, por Martinet, en castellano.

INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA CLÍNICA.

Prolegómenos de clínica médica, por D. Ignacio Ametller.

Preliminares clínicos, por F. Janet.

OBSTETRICIA.

Tratado elemental y práctico del arte de los partos, por Scanzoni, en castellano.

Tratado práctico de los partos, por Moreau, en castellano.

Tratado práctico del arte de parrear, por Chailly, en castellano.

CLÍNICA DE OBSTETRICIA.

Clínica tocológica, por D. F. Alonso Rubio.

Lecciones clínicas de las enfermedades de la mujer, por Garing S. Bedford, traducidas por el Dr. D. Rogelio Casas de Batista.

ENFERMEDADES DE MUJERES Y NIÑOS.

Tratado elemental de las enfermedades de mujeres y niños, por Fabre y D'Huc.

ENFERMEDADES ESPECIALES DE LAS MUJERES.

Tratado completo de las enfermedades de las mujeres, por D. J. Arc y Luque.

Tratado elemental de las enfermedades de las mujeres, por Om y Oriols.

Tratado práctico de las enfermedades de los órganos sexuales de la mujer, por Scanzoni, en castellano.

ENFERMEDADES ESPECIALES DE LOS NIÑOS.

Tratado teórico práctico de las enfermedades de los niños, por Bouchut, en castellano.

Tratado práctico de las enfermedades de los niños, por Barrier, en castellano.

Tratado completo de las enfermedades de los niños, por Schuizer y Wolff, en castellano.

ELEMENTOS DE MEDICINA LEGAL.

Tratado de medicina legal, por D. R. Ferrer y Garcés.

Elementos de Medicina y cirugía legal, arreglados á la legislación española, por Peiro y Rodrigo.

ELEMENTOS DE TOXICOLOGÍA.

El texto que señale el profesor.

AMPLIACION DE LA PATOLOGÍA GENERAL Y DE LA ANATOMÍA PATOLÓGICA, CON EJERCICIOS PRÁCTICOS Y APLICACION DEL MICROSCOPIO.

El texto que señale el profesor.

FISIOLOGÍA EXPERIMENTAL.

El texto que señale el profesor.

ANATOMÍA QUIRÚRGICA.

Manual de Anatomía quirúrgica, por Milne Edwards, en castellano.

Tratado elemental de Anatomía quirúrgica, por D. J. Creus y Manso.

Tratado de Anatomía quirúrgica, por Malgaigne, en castellano.

AMPLIACION DE LA TERAPÉUTICA.

El texto que señale el profesor.

AMPLIACION DE LA FARMACOLOGÍA.

El texto que designe el profesor.

HIDROLOGÍA MÉDICA.

Apuntes hidrológicos, por D. Antonio Berzosa.

EMBRIOLOGÍA.

El texto que señale el profesor.

PARTE

CORRESPONDIENTE AL MES DE AGOSTO ULTIMO, ELEVADO AL SEÑOR DIRECTOR DEL HOSPITAL GENERAL POR LOS PROFESORES DE LA SECCION DE MEDICINA DEL MISMO.

La temperatura ha sido algo desigual en el mes último, observándose varios días, aunque pocos, frescos, en medio de otros en que el calor era excesivo, y como la atmósfera estuviese al mismo tiempo enturbiada y muy cargada de electricidad, aquel se hacia sumamente molesto y casi intolerable. Presentáronse con frecuencia anuncios de tempestades, que no se realizaban por lo comun, y que solo determinaban repetidos relámpagos en el horizonte, seguidos de mayor calor, condiciones que hicieron muy incómoda y pesada la canícula. La temperatura máxima del mes fué de 37 grados, aunque ordinariamente no pasaba de 35°, así como la mínima que en alguna mañana fué de 22°, generalmente se encontraba entre 25 y 27°. El barómetro se mantuvo entre los 713 y 717 milímetros, siendo sus oscilaciones poco perceptibles. Solo hubo un día en

que los fenómenos tempestuosos determinasen la lluvia, pero poco abundante y de breve duración: en cuanto á los vientos, los de Sud-Este, Sud-Oeste y Sur, predominaron casi constantemente, habiendo aparecido pocas veces los del Nor-Oeste y del Oeste.

El calor y la sequedad han sido las cualidades dominantes de la canícula que ha terminado, y no han podido menos de influir conocidamente sobre el carácter y desarrollo de las enfermedades: así es que se observaba en ellas el predominio del elemento bilioso, presentándose un considerable número de calenturas de esta clase, de diarreas, disenterías, cólicos, estados saburrales y diversas afecciones gastro-hepáticas más ó menos intensas. Las fiebres constituyeron como siempre la mayoría de las dolencias agudas, no dejando de encontrarse entre ellas algunas catarrales, y todas con tendencia á la degeneración tifoidea con forma adinámica, la cual ha sido más frecuente que la atáxica, adquiriendo pronto suma gravedad y exigiendo para su tratamiento en los primeros períodos, los evacuantes del tubo digestivo, las más veces purgantes y algunos eméticos, habiéndose recurrido en el menor número de casos á las emisiones sanguíneas, locales ó generales, haciendo siempre uso de las bebidas atemperantes, acidulas, y empleando sin mucha dilacion los tónicos antisépticos y los revulsivos sobre la piel, cuando sobrevenían los síntomas adinámicos, con cuyos medios se han combatido felizmente en muchos casos, aunque en general no carecian de malignidad, ocasionando, por lo tanto, á veces la muerte. Las calenturas intermitentes fueron tambien numerosas, aunque menos que las precedentes, pues de estas entraron 236 enfermos, y de aquellas solo 178, siendo sus tipos más comunes los de cuotidiana y terciana, y habiéndose curado fácilmente con el uso de los antitípicos, sobre todo, con los electuarios de el *Formulario* de este Hospital. Siguen presentándose no pocos casos de viruelas, observándose algun aumento en su frecuencia, pero no en su gravedad; pues aunque muchas han sido confluentes, se obtuvo casi siempre un éxito feliz con los medios de todos conocidos. Entre las enfermedades agudas del aparato digestivo, sobresalieron las diarreas y las irritaciones gastro-intestinales, acompañadas de fenómenos graves que exigieron medios enérgicos para su tratamiento. No faltaron enfermedades crónicas, y constituyeron su mayoría las del aparato respiratorio, siguiendo á ellas las del digestivo y las de los sistemas muscular y fibroso, advirtiéndose que en la existencia de las enfermedades de esta clase, corresponde el mayor guarismo á las del encéfalo, por comprenderse en ellas las enagenaciones mentales, de las cuales existen un número muy superior á el que puede contener el departamento destinado á su estancia, haciéndose cada día más necesaria la traslacion de los enfermos dementes, destinados especialmente para su tratamiento.

Entraron en las salas de medicina durante el mes de Agosto 615 hombres; salieron con alta 492; murieron 72, y quedaron existentes 320; se admitieron 443 mujeres, de las cuales se curaron 384, fallecieron 60 y quedaron 421; en las salas de niños ingresaron 48, salieron 38, murieron 4, y existían 42, siendo el total de 1.106 entrados, 914 curados, 136 fallecidos, y 783 existentes, perteneciendo á las enfermedades agudas 786 entradas, 662 altas, 75 defunciones, y 459 estancias para este mes de la fecha; y á las crónicas 306 admitidos, 233 altas, 59 fallecimientos, quedando 325 en 1.º de Setiembre.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de V. S. los profesores de medicina de este piadoso establecimiento.

CRÓNICA.

Estado sanitario de Madrid.—No es de extrañar que aproximándose el equinocio, el temporal que ha hecho en la última semana de Setiembre haya sido desapacible, revuelto y ventoso; así es que la columna barométrica tan pronto se mantuvo entre la variable y la lluvia, como en la sequedad, y la termométrica osciló entre los 7 y 21° del C. Los vientos soplaron del O-S-O, N-O, S-O, N-E, O-N-O; y la atmósfera despejada unas veces, y anubarrada y con nieblas altas otras.

Aumentáronse en número y en intensidad las enfermedades reinantes, pero sin que salieran de la clase que expresamos en nuestro último estado sanitario. Siguiéron, pues, las afecciones catarrales, gástricas y reumáticas, las irritaciones gastro-intestinales, los dolores nerviosos, las flegmasías de los parénquimas del hígado y de los pulmones, las de algunas membranas serosas y mucosas, y últimamente, algunos flujos sanguíneos, anginas y erisipelas.



Las afecciones crónicas, habiendo aumentado en intensidad, y siendo el temporal reinante tan desapacible y vario, se aceleraron en su curso, terminando los que las padecían de una manera lamentable; esto, unido a la gravedad y frecuencia de las enfermedades agudas, ha ocasionado el que las defunciones en esta semana hayan sido más numerosas que en las anteriores.

A l'Union Médicale.—El Dr. Garnier ha incurrido en una equivocación muy notable al sentar en el folletín del citado periódico, número 113, que las pensiones concedidas en España a las familias de los médicos que mueren del cólera, y a los que se inutilizan, son transitorias, y por tanto que el gobierno italiano es el primero en el mundo que ha cuidado de asegurar un porvenir a las viudas y huérfanos. Tendrá el gobierno italiano todos los motivos de *simpatía* que el citado doctor guste para con los franceses, y el español cuantos le plazca de *antipatía*; pero habrá de permitírnosle dejar sentado que está en un error, y que las pensiones en España son permanentes, cobradas todas del tesoro público, doble mayores que las de Italia, y se satisfacen con puntualidad a más de 300 familias de facultativos. Por lo tanto, si halla en eso nuestro buen colega algo recomendable, permita que España goce del honor de haber establecido por una ley esas pensiones doce años antes que Italia, en 1855, como estableció en 1828 la cruz de epidemias con que se condecora a los médicos que se distinguen en la asistencia de estos azotes, y por añadidura una *orden de beneficencia*.

Curioso sucedido.—La analogía de gobierno y el gusto común a ciertas libertades, es causa de que en Suiza, como en América, comienzan algunas mujeres a meterse a médicas. Esta circunstancia ha favorecido a un perillan llamado Pequilloud para fingirse mujer, tomando el nombre de miss Abbotts, célebre americana que practica libremente la medicina y la cirugía, ofreciendo sus servicios al bello sexo. Hábilmente disfrazado de mujer, ha sido admitido en el seno de muchas familias, hasta que un peluquero ha descubierto el fraude. El tribunal de policía del cantón de Vaud ha condenado la falsa doctora a un mes de prisión, que en verdad no nos parece mucho.

Más achaques de la libertad exagerada é indiscreta.—Aunque en los Estados Unidos procuran los médicos apartar a las mujeres del estudio de la medicina, y dificultarles el acceso a los hospitales, las ha entrado tal furor por ser doctoras, y favorecen tanto sus miras las ideas de libertad é independencia allí dominantes, que nada las detiene. Poco hace iba a dar su lección clínica cierto profesor en un hospital de Nueva-York, y advirtiéndole que había una veintena de jóvenes a su alrededor, creyó deberlas prevenir, respetando su pudor, que iba a ocuparse de las hernias, y las invitó a retirarse... ¡Ni por esas! Allí se mantuvieron ocupando la primera fila, y sin pestañear vieron pasar sucesivamente diez y ocho hombres enteramente desnudos, que se presentaron como objetos de observación. La crónica no cuenta si los examinaron manualmente, aunque es de presumir que el amor a la ciencia las inclinaria mucho a ello.

Cólera morbo.—Según leemos en el último número que ha llegado a nuestras manos del *Scalpel*, periódico médico de Lieja (Bélgica), se han presentado de nuevo casos de cólera en Bruselas, Etterbeck y otros puntos de aquel reino.

Periódico médico en Florencia.—El Dr. Manca vá a publicar en la capital del reino un periódico titulado *Giornale di elettroterapia*. Muy limitado es el terreno que este colega escoge para su especial cultivo, y es de temer que no halle tantos aficionados como le convendría para asegurar una lozana existencia.

Libros de texto.—Entre los que figuran en la lista aprobada por el Gobierno, se cuentan los *Elementos del Arte de los apósitos* de los doctores Nieto y Mendez Alvaro, cuya última edición se agotó cuatro años hace. Sabemos que tienen dispuesta, y pronto se empezará a imprimir, una nueva edición enteramente refundida, al nivel de los conocimientos de la época, y con numerosas figuras.

Fiebre amarilla.—Dicen de Nueva York que la peste de América sigue haciendo espantosos estragos en las costas del Golfo. En Galveston han muerto todos los médicos, todos los empleados del gobierno, excepto cuatro, y el 27 de Agosto hubo 200 muertes causadas por la epidemia. En Nueva Orleans continúa aumentando la mortandad.

Nombramiento.—Por decreto de 6 del corriente ha sido nombrado médico consultor del Emperador de los franceses el Dr. Fauvel, inspector general del servicio sanitario. Con esto se desvanecerá algún tanto el enojo que le haya podido causar la especie de desaire que el Gobierno francés ha hecho a su informe sobre la Conferencia sanitaria de Constantinopla.

Quiera Dios que se entiendan.—Anteayer se habrá celebrado en la sala académica de la Universidad de Bruselas una reunión de la Federación médica, que tiene por especial objeto adoptar un proyecto de ley definitivo de policía y de disciplina médica, cuyo proyecto ha de presentarse al Gobierno. Parece que no quiere este llevar a efecto reforma alguna sin que antes se pongan de acuerdo todos los médicos y farmacéuticos, y ahora se aspira a esa conformidad.

Más barbaridades.—En nuestro número de 7 del corriente dimos conocimiento de cómo en Longobuco (Calabria) quemó el pueblo a un pobre fotógrafo, suponiendo que en sus frasquitos llevaba el cólera; y añadimos que un tal Cetino, porque había muerto su esposa, amotinó a 400 hombres contra el farmacéutico del pueblo, acusándole de haberle vendido el cólera, habiendo sido necesario que una compañía de cazadores les hiciera entrar en razón.

Después, en el número del 14, informamos a nuestros lectores del

bárbaro hecho ocurrido en Percile (Nápoles) la noche del 15 al 16 de Agosto; que consiste en haber sido asesinada a media noche una familia compuesta de cinco individuos por una turba de gente, armada de hachas, puñales y fusiles, todo en la creencia de que aquellos infelices envenenaban las gentes para atraer el cólera.

Pero no son estos los únicos hechos de inaudita barbarie que debe la Italia a la civilización del día. En Amalfi han sido heridas varias personas que se acusaba de difundir el cólera, y la población de Ardori se amotinó en la plaza al ocurrir los primeros casos, é invadió la farmacia Loschiavo para entregarla a las llamas. Viendo aquello un oficial llamado Garzone, quiso contener a los sediciosos, disuadiéndoles con blandura; pero el populacho se arrojó sobre él, y pasando por cima de su cadáver, invadió la farmacia, la incendió y asesinó a la familia. No aplacándose con esto su furor, otras veinte víctimas siguieron al oficial Garzone, cuyo cuerpo fué arrojado como pasto a los cerdos.

Un buen ejemplo.—No solamente asistieron el partido de Aldea del Rey (Segovia) durante una larga ausencia del médico titular D. Pedro Alonso Dequal, sus profesores D. Vicente Aravaca y Torrent, D. José Orti, D. Vicente Rodríguez, D. Cecilio Guerrero y D. Francisco Calvo, sino que habiendo fallecido aquel poco después de su regreso, dejando a su joven esposa en grandísimo desconsuelo, aliviaron en cuanto les fué posible su triste suerte, desempeñando en beneficio suyo el partido hasta que sea provisto. Este es un hecho de compañerismo y de caridad que debe ser conocido, aun cuando se repitan los casos análogos con bastante frecuencia, lo cual honra mucho en verdad a la clase.

Matrícula.—Dícese que con motivo de la creación de la nueva clase de facultativos han acudido tantos a matricularse, que en los tres primeros días no se podía llegar a la mesa de la secretaría en que se tomaban las notas. Si de los 3.000 cirujanos que se cree hay, han acudido 3.000, no es de extrañar la acumulación de matriculantes.

Lo celebramos y aplaudimos.—Nuestro siempre apreciable colega el *Restaurador Farmacéutico*, decano de la prensa periodístico-médico-farmacéutica de Madrid, ha declarado terminantemente que se halla conforme con los acuerdos del Congreso farmacéutico internacional de París, incluso el voto adicional. No podía menos de ser así. ¿Cómo había nuestro ilustrado colega de renunciar a todos sus antecedentes y borrar hasta su mismo nombre? Obliga mucho una historia tan limpia, tan gloriosa y tan larga como la del *Restaurador*. Le felicitamos por su consecuencia, y por la resolución que muestra de defender los buenos principios.

Por lo demás, no debe ocultarse a su buen juicio y sutileza, que las palabras que transcribe del artículo en que dió cuenta del resultado de dicho Congreso, distan alguna cosa de ser tan claras y terminantes como el asunto merecía.

Dimisión.—El célebre Dr. Nelaton la ha hecho de su cargo de profesor en la Facultad de medicina de París, por razones de salud. ¿Se encontrará quien quiera ser catedrático de esta Facultad? Si se encuentran, ¿qué tales serán las doctrinas médicas que profesea? ¡Decadencia! ¡Decadencia!

Un caso de ectopia.—Los diarios políticos han dado noticia de haber observado unos profesores en Orense, al hacer el reconocimiento de quintos ante el Consejo provincial, que uno de estos presentaba el corazón en la parte derecha del pecho, pero formando entre la cuarta y sexta costillas una prominencia donde latía aquel importantísimo órgano. Lo más notable acaso, pues que no son extraordinariamente raros los casos de esta trasposición de vísceras, es que uno de aquellos facultativos, dijo que el año anterior, al hacer la autopsia de un primo hermano de aquel quinto, observó el mismo fenómeno. Fuera curioso averiguar si existe igualmente en alguno de sus parientes, debiendo considerarse esta disposición como hereditaria y de familia. De presumir es que los señores Casulleras, Vila Yañez, Becota y García Reboledo, médicos que han observado este caso, den una cumplida noticia de él.

Explotación de crédulos y tontos.—Para que de todo tengamos en la coronada villa de Madrid, hay una *sonámbula* que con frecuencia se anuncia en la *Correspondencia*, aunque empleando pocas palabras para que el anuncio cueste poco dinero. Pero lo peor del caso es, que esa sonámbula hace sus prodigios curativos dirigida por un profesor... Desde luego ocurre, que dado el *sonambulismo*, la dirección del profesor está de más, y al contrario que la sonámbula sobra si el profesor dirige. — ¡Cuartos, cuartos, cuartos!

Nombramiento.—D. Andrés Laórdén, decano de la Facultad de medicina de Valladolid, ha sido nombrado vice-rector de aquella Universidad.

Por ahí se empieza.—En la Universidad de Valencia se ha recibido una Real orden, en virtud de la cual podrán seguir en ella el quinto y sexto curso en la Facultad de medicina los alumnos que allí estaban haciendo la carrera antes de la reforma. De suponer es que la propia suerte quepa a los alumnos de la de Santiago, que no por ser gallegos han de ser más feos que los valencianos. Con tal motivo podrán esas Universidades decir:

«En dos años de plazo que tenemos,
El burro, el Rey ó yo nos moriremos.»

Inexactitudes.—La *Correspondencia médica* ha sentado en uno de sus articulos de Noticias, que el siglo médico se ha declarado partidario de los farmacéuticos que pretenden mantener las antiguas prácticas llevando las cosas a un punto de exageración ridícula. — Aquí hay varios conceptos equivocados. El siglo médico no se ha declarado cosa ninguna: esos son sus principios de siempre. Los farmacéuticos, enemi-

gos de un degradante industrialismo, no pretenden por eso mantener las antiguas prácticas solo por ser antiguas, sino conservar las buenas aunque sean antidiluvianas, y mejorar las malas. Nadie, ni esos farmacéuticos ni el siglo, gustan de exageraciones ridículas sino de términos medios convenientes, sensatos y realizables. Quieren lo mismo que acaba de acordar el flamante Congreso farmacéutico internacional de París, y probablemente lo propio que habrán convenido á estas fechas los médicos y farmacéuticos en la Confederación médica belga, que no puede ser ninguna antigualla ridícula. Y todas estas cosas se quieren en bien de la sociedad en general y de las profesiones médicas en particular, no con miras exclusivas, estrechas é irrealizables.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Se han anunciado las vacantes de médico y cirujano titulares de la villa de Pozuelo de Alarcón; convendrá que los profesores que aspiren á obtenerlas, adquieran informes importantes del Ayuntamiento y mayores contribuyentes, advirtiéndole que solo se trata de proporcionar una decorosa dotación, pagada con puntualidad, como no podrá menos de confesar el que la ha venido desempeñando por espacio de 11 años, dejando al propio tiempo á cubierto la dignidad profesional.

VACANTES.

La de médico de la villa de Ansó, con su agregado pueblo de Fago, que dista sobre una hora, en la provincia de Huesca, se halla vacante por dimisión del que la obtenía: su dotación consiste en 1.000 escudos, pagados en metálico por tercios vencidos, por una comisión compuesta de mayores contribuyentes, en cuya asignación se halla incluido lo aprobado al efecto en el presupuesto municipal. Los médicos que deseen aspirar á dicha plaza deberán presentar sus solicitudes al que suscribe, D. Juan Blas Gastón, de la misma, como encargado de la Comisión. Ansó 8 de Setiembre de 1867.—Juan Blas Gastón. (65-4)

—La de cirujano titular de la villa de Ugena, provincia de Toledo; partido judicial de Illescas, distante de la primera seis leguas y una del segundo, que consta de 103 vecinos, se halla vacante por renuncia del que la desempeñaba: su dotación 600 escudos anuales, y 32 para alquiler de casa, pagados por el ayuntamiento por trimestres vencidos. La población es sana y abundante de los artículos de primera necesidad. Las solicitudes por término de 20 días, dirigidas al alcalde presidente. (66)

—La de médico-cirujano de Orisoain y distrito de Leoz provincia de Navarra; su dotación en junto 14.000 rs. por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 26 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Palacios de la Sierra, provincia de Burgos; su dotación 1.200 rs. por asistir á 40 familias pobres y las iguales. Las solicitudes documentadas hasta el 26 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Zumaya, provincia de Tolosa; su dotación 1.200 escudos, 2 por cada parto á que asista, y 2 rs. por la vacuna de cada persona. Las solicitudes hasta el 26 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Barbuñales, provincia de Huesca; su dotación 400 escudos anuales por la asistencia de todo el vecindario y casa gratis. Las solicitudes hasta el 23 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Barbadillo de los Herreros provincia de Burgos; su dotación 200 escudos por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Gumiel del Mercado, provincia de Burgos; su dotación 200 escudos por la asistencia de 50 familias pobres y 40 para casa, con mas las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Villarrobledo, provincia de Albacete; su dotación 4.000 rs. por asistir á 200 pobres y las iguales. Las solicitudes hasta el 25 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Leiva Rio Tiron, provincia de Logroño; su dotación 2.000 rs. por asistir á 70 pobres, y 240 fanegas de trigo de igualas por los pudientes. Las solicitudes documentadas hasta el 20 de Octubre.

—Una de las dos de médico de Albaida, provincia de Valencia; su dotación 3.000 rs. por asistir á los pobres, y las iguales. Las solicitudes, que deberá ser médico-cirujano el agraciado, hasta el 20 de Octubre.

—La de cirujano de Carriches, provincia de Toledo; su dotación 1.000 rs. por asistir á los pobres y las iguales. Las solicitudes hasta el 25 de Octubre.

—La de cirujano de Villanueva de Perales, provincia de Madrid; su dotación 219 escudos por la asistencia de los pobres, y además las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 26 de Octubre.

—La de farmacéutico de Pozuelo de Alarcón, provincia de Madrid; su dotación la correspondiente á los partidos de tercera clase. Las solicitudes hasta el 24 de Octubre.

—La de farmacéutico de Arauzo de Miel, provincia de Burgos; su dotación 3.000 rs. por sus pobres y las iguales, que ascenderán á 3.200 rs., y 160 fanegas de trigo; la población 160 vecinos. Las solicitudes hasta el 26 de Octubre.

ANUNCIOS.

COMPENDIO

completo y práctico del impuesto vigente sobre traslaciones de dominio, conocido por

DERECHO DE HIPOTECAS.

ó sea repertorio general de todas las disposiciones que rigen en el ramo con arreglo á la legislación anterior á 1.º de Junio de 1867 y á lo que establece la ley de presupuestos de 1867 á 1868, con modelos y estados oficiales para las administraciones de Hacienda pública, los liquidadores y notarios, seguido de un apéndice que contiene las principales leyes vigentes sobre redención de censos, tablas y fórmulas para su reducción y capitalización, todas las disposiciones vigentes hasta el día, acerca del uso del papel sellado y las de diversos impuestos modernos, con modelos y estados oficiales y otros muchos datos de interés general, publicado por la redacción de la *Gaceta de Registradores y Notarios*.

Forma un tomo de 236 páginas en 8.º prolongado, y se vende en Madrid á 8 rs. en provincias, á 10, remitiendo libranzas ó sellos al administrador de dicha *Gaceta*, calle de las Huertas, 28. También se encuentra en las principales librerías de Madrid y provincias. Al que tome 20 ejemplares se le dá uno gratis.

TRATADO

DE LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO,

POR ROCAMORA.

Obra práctica é ilustrada, con datos clínicos, recogidos por el autor en los hospitales de mayor importancia de España, del Extranjero y de Ultramar.

Se publicará y se venderá por cuadernos sueltos, los que reunidos formarán un tomo de 800 páginas en 8.º mayor. Su precio, por suscripción, 50 rs. vn.

Se reciben suscripciones en la casa Bailly-Baillière, como indicaba el prospecto. (P. S.-4.)

TERMAS DE MATHEU EN ALHAMA DE ARAGON,

TOCANDO CON LA ESTACION DEL CAMINO DE HIERRO.

La pulverización de los 222 litros por segundo del agua calificada de *termo-ácido-carbónico-ferroso-azoadá*, que se precipita en la gran cascada, cura radicalmente la coqueluche, y estas inhalaciones son igualmente un poderoso remedio para las enfermedades de los órganos respiratorios.

Encima de los establos de la casa de vacas, hay habitaciones para los que necesiten respirar una atmósfera saturada con los gases de aquellas.

Las aguas tienen un gusto exquisito. Tomadas en baño é interiormente, se cura el reuma, cualquiera que sea su procedencia: la parálisis, enfermedades de la orina, de la matriz, del estómago, las heridas de arma de fuego ó blanca, aunque haya caries en los huesos, y otras varias enfermedades.

Los precios de alojamiento y comida varían de 20 reales á 50.

Los jardines, frondosas alamedas y paseos, el gran lago termal con sus cinco falúas, y otras distracciones, hacen agradable la estancia en este delicioso establecimiento balneario. (59-10.)

Por todo lo no firmado,

R. SANFRUTOS.

EDITOR, P. G. Y ORGA.

Imprenta de PASCUAL GRACIA Y ORGA, Biombo 4.